# HISTORIA

DE

# JAUJA

POR

ABELARDO SOLIS

---

CARTA PROLOGO

DE

JORGE GUILLERMO LEGUIA

LIMA

Imp. "MINERVA"-Sagástegui 889

1928

Digitized by Google

# HISTORIA DE JAUJA

Digitized by Google

# Carta prólogo

*Magdalena del Mar, 17 de Diciembre de 1927.*

*Señor doctor Abelardo Solís,*

*Jauja*

*Muy distinguido amigo y compañero:*

*Por intermedio de su digno hermano Mario he recibido los originales de su "Historia de Jauja", de cuya primera lectura ha tenido usted la amabilidad de darme el privilegio y sobre la cual anhela, honrándome, conocer mi modesta opinión. Mucho estimo y agradezco su recuerdo y su gentileza y aunque embargado por las zozobras en que vivimos los de esta su casa, en que tanto se le quiere, deseo pagar con diligencia la señalada muestra de amistad con que me favorece.*

*Con gran atención y no menor gozo he leído su estudio, en el que parece haber querido usted aplicar*

Digitized by Google

*la fórmula spenceriana: el máximum de ideas, el mínimum de palabras. Ha coronado usted brillantemente la aspiración y el esfuerzo de sus años colegiales, y ejecutado tan acertadamente su labor que, al recorrer las páginas de su ensayo histórico, no se sabe cuáles son los párrafos trazados en sus años de adolescente y cuáles los que ha producido en los días iniciales de su madurez.*

*El servicio que ha hecho usted a su suelo natal es inapreciable. Su "Historia de Jauja" es, más que el boceto, el cuadro en miniatura que han de ampliar y* ACABAR *—en el sentido estricto de este vocablo— los investigadores posteriores. ¡Cómo perseverara usted en su tarea y fuera usted mismo quien la llevara a cumplido tèrmino! Condiciones envidiables tiene usted para ello: sentido de precisión; pasión por la verdad; embergadura dialéctica; hondura crítica; y, sobre todo, amor por su terruño. Recuerde usted, a este respecto, aquello de que "no siempre se ama lo que se conoce y sí se llega a conocer lo que se ama".... ¿Quién, sino un jaujino, puede tratar mejor los temas relativos a Jauja? ¡Que no sean obstáculo, para proseguir en su patriótica tarea, la incomprensión del ambiente, la falta o la pobreza de fuentes de información, el agobiador forcejeo del medio forense! Precisamente porque nuestro mundo intelectual es tan mezquino, es menestar reaccionar contra él y sojuzgarlo, ennobleciéndolo. Mi padre, siendo Ministro de Gobierno en los días más álgidos de esta etapa desilusionante, se daba tiempo para escribir su "Historia del Protectorado", actualmente concluída y en espera de editor. Y si eso hacen los "Viejos" ¿qué no podremos realizar los "Jóvenes"? ¡Adelante, mi querido camarada universitario y com-*

Digitized by Google

*pañero de destierro! En todo historiador hay un hombre de ciencia y un abogado, por no decir un apóslol. Usted ha probado desde sus años moceriles con su tesis acerca de Raimondi, poseer aptitudes para lo primero. De que reúne los atributos y virtudes de lo segundo, lo demostraron siempre su fervor por las nobles causas, su espíritu rehacio a la iniquidad y el deshonor, su abnegación en los momentos de peligro.... Investigue, pues, investigue; y, mientras los que tenemos el quijotismo de lo pretérito, exhumanos los datos y hechos de los sectores que hemos escogido, díganos de modo definitivo lo que fué y lo que es ese bello y acogedor valle de los huancas, que, por desgracia, sólo recuerdan los enfermos del pulmón.... El día en que en todas nuestras provincias se practique lo que Valcárcel ha hecho en el Cusco y lo que usted puede y* DEBE *hacer en Jauja, será dable afirmar que se ha escrito la Historia General del Perú. ¡Que el Taine y el Ferrero vengan después! Seamos nosotros los* CAMIONEROS *que acumulen los materiales imprescindibles!*

*Reciba usted ni felicitación más cordial; dispense los* ARREBATOS *de mi entusiasmo por la Historia Patria, acrecentados por la lectura del valioso trabajo de usted; y crea constantemente en el vivo aprecio y* HEREDADO *afecto de su amigo y compañero,*

***Jorge Gmo. Leguía***

Digitized by Google

Digitized by Google

# Dedicatoria y nota del autor

Dedico este libro a la memoria de los patriotas de Jauja que combatieron al régimen colonial español en la resistencia heroica que opusieron a los ejércitos realistas de Carratalá y Ricafort; a la memoria de los que representaron a éste pueblo en el primer Congreso Constituyente del año 1823; a la memoria de Hilario Lira, representante por Jauja en el Congreso Constituyente de Huancayo en 1839, donde obtuvo sanción su proyecto sobre la irrigación del valle de Jauja, olvidado o falseado después; a la memoria de José Jacinto Ibarra, combatiente del 2 de mayo de 1866 y opositor abnegado al contrato Dreyffus en la Cámara de Diputados, cuyo mérito particularmente en Jauja, fuè el haber sido el iniciador de la creación del Colegio Nacional de San José en 1869; a la memoria de Ponciano Lira,colaborador en la obra de Ibarra, como primer Director del Colegio Nacional de San José y diputado por Jauja; a la memoria de José María Zapater, el primero que

Digitized by Google

realizó estudios científicos sobre el clima de Jauja y dirigió la Sociedad de Beneficencia de éste lugar, fundando el Hospital de Caridad; también dedico éste libro a la memoria de mi abuelo don Miguel L. Vásquez, fuerte espíritu civil que combatió a la dictadura militar de Balta y á los pretorianos del 72; a la memoria de los valientes jaujinos que defendieron la soberanía nacional en la guerra del 1879, en las batallas de Arica, San Juan, Miraflores y Huamachuco, como en las hecatombes de Concepción y Huaripampa; a la memoria de los patriotas don Manuel Teodoro del Valle y Teodoro Reyes, prelados virtuosos y eminentes; a la del genial don Domingo Solìs, cultor de lenguas muertas y autor del gran reloj público que destruyeron los chilenos; al recuerdo de Teodoro Solís y de Ricardo Solís y Mac Lean, maestros que hicieron funcionar una escuela, como una antorcha en las tinieblas y el dolor, durante la guerra con Chile; a la memoria de mi abuelo don Pablo Solís, todo honradez, el mas antiguo y prominente demócrata de Jauja y la región del Centro.

Al recuerdo de todos los señalados, dedico este libro sobre la historia del pueblo que los distinguió con sus predilecciones y sus afectos y al que sirvieron y honraron con sus prestigios y sus esfuerzos.

El presente libro fué escrito siendo estudiante del Colegio Nacional de San José de Jauja, el año 1915; cuando para celebrar las fiestas patrias, el Concejo Municipal, promovió un concurso sobre el tema histórico denominado "Figuración de Jauja en la historia nacional". Aquella vez el Concejo Municipal de esta provincia, premió con una medalla de oro

Digitized by Google

ésta monografía que, rectificada y aumentada bajo el nombre de HISTORIA DE JAUJA, se publica ahora, por acuerdo honroso y unánime de la Sociedad Unión de Artesanos de Jauja, con motivo de la celebración del centenario de la ley de 5 de febrero de 1828, por la cual se confirmó el decreto de 6 de abril de 1822, que otorgó el título de ciudad a la villa de Jauja.

"Suele hacerse burla de los centenarios —escribía Jacques Bainville— y a la verdad, los hay un poco artificiales y tirados por los cabellos. Pero es un medio, quizá el único; de que se dispone para recordar, sino enseñar al público, que no todo data de hoy; que existe un pasado; que la historia de los tiempos antiguos ha modelado nuestra época y que las generaciones dependen las unas de las otras" (1). Hay en verdad, algo de artificial y de tirado por los cabellos en la celebración del centenario de la ley recordada. Sinembargo es una manera de despertar la conciencia histórica del pueblo de Jauja y de suscitar fecundamente la atención pública ante nuestras realidades pretèritas.

Jauja, es una provincia histórica. Su nombre aparece siempre en la historia nacional como participando en todos los acontecimientos importantes, Jauja tiene además, una historia propia, Su antigüedad anterior a la de Lima, como ciudad española; y su cultura y autonomìa de gran pueblo indígena, se destacan a través de los tiempos, significando que su

(1) J. Bainville.—"La Moda de los Centenarios".—En LA NACION.—Buenos Aires (21 de agosto de 1927).

Digitized by Google

estirpe está enraizada en la lejanía de edades heróicas y que su destino ha sido el de una colectividad libre y bien constituìda.

Trátase, pues, de un pueblo y de un nombre en los que nada hay de advenedizo o ahistórico.

Jauja—1928

**Abelardo Solís**

Digitized by Google

# EL VALLE DE JAUJA

## PREHISTORIA

El valle de Jauja se extiende desde Paca y Yanamarca, hasta dos leguas, aproximadamente, al sur de la ciudad de Huancayo. Su forma de elipse irregular, está determinada por dos grandes cadenas de cerros a cuyas bases parecen recostarse, villas, ciudadelas y caseríos, donde viven muchas poblaciones florecientes.

La formación geológica del valle de Jauja revela que tal valle, fué un como vasto mar interior, cuyas aguas irrumpieron alguna vez, por los contrafuertes de Marcavalle y Pucará. La hermosa laguna de Paca, situada en uno de los focos de esa elipse que es la forma del valle de Jauja, ha quedado a manera de restos de esas aguas, indicando la preexistencia de aquel inmenso lago del cual fué su lecho, la feraz planicie del valle de Jauja; planicie inclinada de norte a sur, con su más alto nivel en Jauja.

Los cantos rodados, guijarros y el terreno pedregoso que se advierte en las pampas de Maquinhuayo y Condorsinja, por ejemplo; las grietas de los cerros de Masma, Julcán y Ataura, donde las aguas han señalado

Digitized by Google

sus diferentes niveles; el barranco continuo que se abre desde el pueblo de Tambo, hasta cerca de Huancayo, siguiendo el curso del río Mantaro, como un abandonado lecho de aguas corrientes y de gran caudal, prueban ampliamente que el valle de Jauja, estuvo ocupado durante una edad geológica muy remota, por ese referido lago o mar interior.

Los fósiles hallados en lugares secos hoy; en las rocas; a los pies de los cerros; en los rebordes del actual valle, demuestran por otra parte, esa verdad.

A dos kilómetros de la ciudad de Jauja, desemboca en el valle, el río Mantaro, por la quebrada que viene de Parco y Miraflores con dirección a Tambo y entre este lugar y Huaripampa. Así, el Mantaro, a partir de esa quebrada corre serpenteando de norte a sur, por el valle, siguiendo sus aguas la parte más baja de los terrenos de aluvión que forman hoy un barranco continuo y profundo en la dirección indicada y que ha sido antes, el cauce o lecho de aguas de gran caudal.

Los cerros que circundan el valle, son por lo general de una coloración rojiza, de constitución arcillosa y calcárea. Son pocos los que, con variación de ese color, contienen en sus faldas piedras y rocas silíceas. El color azulado de los cerros se halla pues, lejos de los que se alzan en los inmediatos contornos del valle.

En las cumbres de los cerros aún se yerguen solitarios restos de viviendas que fueron habitadas por gentes autóctonas de ésta región: los huancas. Donde aparecen abigarradas esas ruinas, es en las alturas de los cerros próximos a Jauja, en el Huancas, en los cerros de Paca y Paca-Paccha.

La muda existencia de aquellas ruinas, en las cuales hasta las piedras de que están construídas parecen tener un enigmático semblante y una leyenda, revela

Digitized by Google

una historia cuyos orígenes se hallan tal vez cercanos el tiempo en que acababa de sucumbir la fauna prehistórica descubierta ya, en el hallazgo de algunos huesos de solípedos y paquidermos de la época cuaternaria, en Yauli, Quero y Ricrán, en los lugares altos de Jauja, sepultados entre las rocas que se cubren de nieve o entre los mantos carboníferos.

En efectos, pocos ignoran que en algunas punas de Jauja, en algunas excavaciones llevadas a cabo por mineros e investigadores, se han encontrado huesos de mamuth, de dinoterios y saurios gigantescos. Y así también en ésta región central de los Andes, en grutas y cavernas, se han hallado hachas y armas de piedra, utilizadas seguramente por hombres primitivos. Dichas herramientas y armas de sílice sin tallar o mal talladas, revelan que alentó en ésta zona, la vida del hombre prehistórico en sus respectivas edades de piedra.

Por lo demás no existe fundamento de carácter científico para negar de modo absoluto, verdades de esta índole, toda vez que, afirmar el autoctonismo de las estirpes raciales americanas, no excluye la posibilidad y la certidumbre de que también hubieron movimientos migratorios, particularmente en ésta región.

Sea que los huancas no descendieron directamente del hombre prehistórico de Jauja, sea que antes bien procedieron de alguna fuente étnica lejana, lo cierto es que nuestra balbuciente arqueología tiene la prueba de que en Jauja, ha existido un género de vida humana primitivo, perdido en los arcanos de un tiempo prehistórico, en los linderos de las grandes palingenesias geológicas, junto al mamuth y a toda la fauna cuaternaria propia de esta zona, en las grietas y cavernas de los Andes.

Tan vieja es la tierra americana, como lo es la asiática y la europea. Nada obliga a creer que el Nue-

Digitized by Google

vo Mundo sea tan nuevo, solo porque fué descubierto y conquistado por europeos o habitado alguna vez, por mongoloides procedentes del Asia.

## LOS HUANCAS

Las poblaciones huancas se hallaban en las cumbres de los cerros, en todos los lugares altos. ¿A qué causas obedeció ésta ubicación de las moradas de los huancas? ¿Al solo hecho de que eran tribus guerreras dispuestas a mantenerse por ésto, en puestos de vigilancia, como atalayas permanentes? ¿O a una instintiva precaución de las inundaciones? Probablemente los huancas tuvieron por lo menos, la idea de que el valle de Jauja, alguna vez estuvo ocupado por las aguas. Y si en realidad no constataron éste hecho, adquirieron esa certidumbre por los relatos y leyendas de sus antepasados y por las mismas huellas dejadas por las aguas; huellas y datos que debieron existir de modo más visible y revelador que en nuestros días. Entonces, en forma previsora, esas gentes ignorantes y bárbaras decidieron fundar y construir sus comarcas en los lugares altos. A esas resoluciones dictadas por el instinto de conservación, se agregó seguramente la necesidad social de que aquellas comarcas fueran a la vez, fortalezas y puestos de vigilancia, indispensables para impedir las sorpresas agresivas de sus enemigos. También el instinto de conservación del grupo, influyó en la formación de esa costumbre común a todos los pueblos primitivos. La necesidad de defenderse de los enemigos y precaverse de las inclemencias de la naturaleza, determinó esa costumbre. De ésta suerte utilizaron ventajosamente las llanuras cultivando en ellas sus sembríos y pastando sus ganados.

Digitized by Google

"Tenían, los huancas—escribía Garcilazo de la Vega — sus pueblos aunque pequeños muy fortalecidos a manera de fortalezas que entre ellas usaban; porque con ser todos los de una nación, tenían bandos y pendencias sobre las tierras de labor y sobre los términos de cada pueblo". (Garcilazo de la Vega. LOS COMENTARIOS REALES DEL IMPERIO DE LOS INCAS.—ed. Urteaga—Lima, 1919. tom. II, lib. VI, cap. 10 pág. 158.)

Las habitaciones construidas de piedra y cuyas ruinas existen, demuestran un tipo de vivienda distinto al de otras tribus autóctonas del Perú. Las toscas paredes de esas habitacionnes descansan sobre una superficie rectangular por lo general. Son escasas las que tienen la forma de pequeños torreones cilíndricos. A lo largo del cerro Huancas, subsisten dispuestas en hileras extensas, habitaciones del primer tipo. Y la ciudadela huanca que existe en ese cerro, a la altura de Tambo y frente a la quebrada que se abre entre Huaripampa y Huancas, está formada por habitaciones de base rectangular. En cambio en las alturas de Chuellú y Paca (Pueblo Viejo), en las de Huaripampa, Curimarca y otros lugares más distantes de Jauja, predominan las habitaciones de forma de torreón cilíndrico. No faltan algunas de dos pisos, teniendo las habitaciones altas un piso de piedras achatadas. En Pachacayo, Chacapalpa, Curimarca y Yanamarca, por ejemplo, es frecuente encontrar ésta clase de viviendas. La falta de monumentos arquitectónicos y la cerámica huanca particularmente, revelan que ésta nación no había alcanzado aún el grado de cultura floreciente en otras civilizaciones indígenas como en la de los quechuas o en la de los indios de la costa.

Digitized by Google

Caracteriza a la arquitectura huanca, la simplicidad, la sobriedad y la sencillez del estilo, unidos a la rústica fortaleza de las construcciones. La cerámica huanca del mismo modo, se distingue por esas mismas características. Los huancas no sabían hacer huacos, ni vasos ornamentados o simbólicos como los nazquenses o los cuzqueños. Los pocos huaeos o vasos que ostentan algún motivo artístico y demuestran algún progreso en éste órden, pertenecen seguramente a un periodo posterior al de la independencia huanca: son el fruto de las influencias de la dominación quechua.

Cieza de León en sus crónicas, afirmaba que los huancas se ocupaban en trabajos de platería y sabían labrar vasos de oro y plata. Participa de esa afirmación, Torres de Saldamando. (Torres de Saldamando. LOS CABILDOS DE LIMA.—Apéndice No. 11, pág. 289). Mas, ésta noticia, recogida por Cieza de León, debe referirse probablemente al tiempo en que los huancas habían sido conquistados por los quechuas y se hallaban bajo la influencia de esa civilización. Este progreso señalado por Cieza de León, data de tiempos posteriores a la independencia y autonomía de la nación huanca. Al estado social de los huancas, antes de la conquista quechua, no corresponde el grado de adelanto del arte de la platería que apuntó el cronista español.

Los huancas formaban behetrías diseminadas en la región central andina, gobernadas por caciques o reyesuelos cuya despótica voluntad era ley.

La unidad social era el ayllo, que en el lenguaje regional debió tener otra denominación—Los huancas tuvieron probablemente un lenguaje distinto al de los quechuas. Si se considera que dentro del Imperio quechua habían dos idiomas, el que usaba el Inca y la nobleza cortesana y el que hablaba el pueblo, cabe admi-

Digitized by Google

tir que tratándose de pueblos de existencia y organización distinta y anterior a la formación de ese Imperio, como el pueblo huanca, los idiomas de éstos debieron ser variados y diferentes. Existen vestigios de esas diferencias lingüísticas en el idioma indígena que todavía hablan los actuales pobladores del valle de Jauja. La tonalidad de la pronunciación de las palabras quechuas, muchas de las que se hablan con significados distintos a las que tienen esas palabras en el quechua del Cuzco y Apurimac y algunas palabras extrañas al quechua que suelen hablarse mezcladas con palabras quechuas y españolas completamente modificadas, nos revelan que los aborígenes del valle de Jauja, tenían un idioma huanca, distinto al quechua y al aymará que se hablaba en el sur; idioma huanca que debió tener afinidades y semejanzas con el quechua y que provino talvez del mismo tronco lingüístico de éste.

Los ayllos huancas se radicaron en toda la región comprendida entre Huancavelica y Tarma. Sus denominaciones derivadas del quechua, subsistieron hasta ser recogidas por la historia. Huanca-villca (Huancavelica); Huanca-ayllo (Huancayo); Pachac-ayllo Pachacayo); Cancha-ayllo (Canchayllo), fueron los nombres de esos ayllos. Hay quienes encuentran otros significados en esos nombres, descomponiéndolos del modo siguiente: Huanca-aya-ayo (cadáver huanca); Pachac-aya-ayo (cien muertos); etc. Por nuestra parte, creemos que el cambio de la ll por la y se debe solamente a una simple alteración le origen español, tal como la que suelen hacer los andaluces y los actuales limeños al pronunciar con y los nombres que tienen en su composición la letra ll.

Digitized by Google

En el nombre Canchayllo, (pueblo cercano a Pachacayo y perteneciente a la jurisdicción del distrito de Llocllapampa) no se ha producido esa modificación.

Existió, pues, una raza huanca distinta a la quechua y a la aymará. Con las características del idioma, hay que considerar los signos antropológicos propios de esta raza.

Eran los huancas de mediana estatura, de piel bronceada, de cabellos lacios, de anchas caras con pómulos salientes, de cráneo braquicefálico. Los cráneos de los huancas, según las observaciones de Tschudi y Rivero, tenían una conformación muy pronunciada. (Tschudi y Rivero.— ANTIGUEDADES PERUANAS.— Viena.— Cap. I.— pag. 32). Para Tschudi y Rivero, los huancas representaban una de las principales y típicas razas aborígenes del Imperio incaico. En algunas familias del departamento de Junín, escribían Tschudi y Rivero, se conserva pura la raza de los huancas. En el cráneo de los aymarás, observaban Tschudi y Rivero, falta la declinación horizontal del sincipuccio, mientras que en los cráneos huancas, la declinación existe y en el occipuccio, no hay señales de alguna presión, de modo que se puede explicar la inclinación de la frente sin medios artificiales, siendo ésto una característica propia de la raza. (Tschudi y Rivero.— ob. cit.— cap. I, págs. 32 y siguientes.)

La nación huanca estaba compuesta de parcialidades o grupos autónomos gobernados por caciques o reyezuelos (**cincheconas**) los que frecuentemente guerreaban los unos con los otros. Como expondremos en las páginas siguientes, éstas parcialidades fueron reorganizadas durante la dominación quechua.

Según datos precisos que consigna la historia, la célula social era la familia cuyo jefe era el padre, con to-

Digitized by Google

dos los prestigios de su autoridad patriarcal. Los ancianos (**urjajuchos**) eran respetados y gozaban de autoridad moral, interviniendo en los asuntos públicos y privados. Las familias agrupadas constituían los **ayllos**, cuya posesión de la tierra y de los ganados, era colectiva Los intereses económicos del cacique, empero, descubrían los signos de la propiedad familiar, que es la forma de transición entre el primitivo comunismo agrario y la propiedad individual.

Creíanse los huancas, tener todos el mismo origen y descender de un hombre y de una mujer salidos de una fuente llamada **Pacarishca**. Eran según Garcilazo de la Vega, más de trescientos mil vecinos, todos debajo de un nombre y de una misma generación y apellido que es **Huanca**. (Garcilazo de la Vega.— ob. cit.— tom. II, lib. VI, cap. X, pág. 158).

Vestían camisetas grandes de lana y usaban unas mantas, distinguiéndose unas tribus de otras, por las cintas de colores de cuatro dedos de ancho que llevaban en la cabeza a modo de coronas o diademas.

Como eran belicosos, sus costumbres guerreras eran crueles. Acostumbraban desollar a los vencidos y poner las pieles de éstos "en sus atambores, diciendo que sus enemigos se acobardaban viendo que eran de los suyos y huían en oyéndolos". (Garcilazo de la Vega.— ob. cit. — tomo II. lib. VI. cap. X. pág. 158). Los enemigos huían asombrados también, cuando hacían resonar las bocinas que formaban con los cráneos de los perros. Tal sonido encantaba a los huancas cuando lo escuchaban en horas de paz; encanto que les causaba por que "le honraban" (al perro).

El perro, dios **Allko**, era una divinidad protectora de los huancas, como el buey Apis, era una divinidad egipcia; el león, un dios de los asirios; la culebra, la di-

Digitized by Google

vinidad de los californianos; el kanguro, dios de las tribus australianas; el león **puma**, el jaguar y la serpiente, las divinidades totémicas de los indios de Nazca, del callejón de Huailas y de los de Chachapoyas. El perro era el tótem huanca y tal culto nos descubre un estado de la evolución religiosa en éste pueblo.

Sabido es que el totemismo es una forma general del pensamiento religioso, superior al fetichismo y derivada del animismo primitivo. Cuando se refiere a la adoración de los animales, como en Egipto y Babilonia, en Australia y la América del Norte, ese culto (zoolatría) contiene prácticas especiales como la de comer la carne sagrada del tótem, con ritualidades solemnes, a fin de obtener virtudes y gracias señaladas, tal cual sucede todavía en la comunión cristiana con el cordero divino simbolizado en la hostia que consagra el sacerdote.

Dice Garcilazo de la Vega, que los huancas "en su antigua gentilidad, antes de ser conquistados por los Incas, adoraban por dios la figura de un perro; y así lo tenían en sus templos por ídolo y comían la carne de los perros sabrosísimamente que se perdían por ella". (Garcilazo de la Vega.— ob. cit.— tomo II, lib. VI, cap. X.— pág. 158). "En suma— agrega Garcilazo de la Vega— era la mayor fiesta que celebraban, el convite de un perro". El mismo historiador conjetura que el nombre **huanca** proviene de esa afición a la comunión de la carne de perro; desde luego, ignorando la explicación sociológica de esa práctica totémica. Probablemente conforme al significado de aquella costumbre religiosa, los huancas comían la carne de perro, así como pensaban al tocar las bocinas hechas de los cráneos de esos animales, para adquirir las cualidades atribuídas al tótem: valor en los combates, fidelidad al grupo social al que pertenecían y del cual era el perro el tótem protector.

Digitized by Google

Los huancas sin embargo, habían alcanzado un estado de progreso religioso, coexistente con el culto totémico que precisamente antecede al antropomorfismo religioso (adoración de una divinidad encarnada en la forma humana). "También — refiere Garcilazo de la Vega — tuvieron un ídolo en figura de un hombre: hablaba el demonio en él; mandaba lo que queria y respondía a lo que le preguntaban." (Garcilazo de la Vega— Ob. cit.— TomoII. lib. VI. cap. X— pág. 158). Mas, para Tschudi y Rivero, la "divinidad principal de los huancas" era el dios **Ticeviracocha**, venerado en el santuario huanca de Guarivilca, en cuyos alrededores crecían unos molles sagrados; culto éste que, dicen, "recuerda la mitología de los países del norte de Europa". "A pesar de las investigaciones no ha sido posible hallar vestigios de las ruinas de éste templo". (Tschudi y Rivero.—Ob. cit. pág. 292). Pero éste culto es posterior al período huanca del que tratamos. El culto de Ticeviracocha, de procedencia quechua, proviene seguramente de la época de la dominación quechua. Su concepción mítica revela ya, toda una nueva manera de comprender las relaciones religiosas del hombre y del mundo. Se trata en ese culto de la adoración del dios creador del universo que conocieron los costeños y en cuya adoración y pensamiento mítico, hay notables tendencias panteístas.

Conocieron, los huancas, el culto de los muertos. Según el padre Bernabé Cobo, los indios del valle de Jauja, para conservar los cadáveres, los metían "en un pellejo fresco de llama y lo cocían formándole por de fuera el rostro con sus narices, boca y lo demás". (Bernabé Cobo.— HISTORIA DEL NUEVO MUNDO.— Sevilla, 1812.— Tomo IV, cap. XIX pág. 238).

Digitized by Google

Otra costumbre muy propia de los huancas, era la de los sacrificios humanos. Garcilazo de la Vega, no lo menciona y por el contrario, lo niega tácitamente al tratar de las prácticas religiosas que existieron en el Imperio de los Incas.

Cuenta Cieza de León, que cierta vez, a la muerte de un cacique del valle de Jauja, denominado Alaya, los indios "echaron con él gran número de mujeres y sirvientes vivos". Y agrega: "si yo no me engaño, se lo dixeron al presidente Gasca, quien hízoles entender que el sacrificio realizado era un gran pecado y desvarío sin fruto." (Cieza de León.— DEL SEÑORIO DE LOS INCAS"— Madrid.— 1880.— Véase el cap. LXII.)

---

## LOS HUANCAS BAJO LA CONQUISTA Y LA DOMINACION INCAICA

Continuaba el imperialismo quechua extendiendo sus dominios. En ésta vez las huestes del Inca se dirijían al norte del Cuzco. Habían sido anexadas al Imperio, las poblaciones de los **chancas** y de los **pocras.** Los ejércitos vencedores llegaban hasta cerca de las fronteras de la nación huanca. Y aconteció la conquista. A esta nación, según cuenta el autor de los COMENTARIOS REALES, "tan poderosa y tan amiga de perros conquistó el Inca Capac Yupanqui con regalos y halagos, más que no con fuerza de armas, por que (los Incas) pretendían ser señores de los ánimos antes que de los cuerpos". Sin embargo no parece ser cierto éste relato. Una "poderosa" nación, no podía haber sido conquistada

Digitized by Google

fácilmente con regalos y halagos solamente. Refiriéndose a estos sucesos anotó Cobo, que "los huancas naturales del valle de Xauxa, se defendieron al principio valientemente, los cuales eran más de treinta mil, aunque al fin fueron vencidos y sujetados." (Bernabé Cobo.— Ob. cit.— Tomo III, cap. XIII, pág. 162). Confirman las aseveraciones de Cobo el cronista Cieza de León y las INFORMACIONES del Virrey Toledo.

El Inca Yupanqui, dice Cieza de León, habló a su gente armada de la conveniencia de ir a donde los Huancas y los Yauyos, para atraerlos sin violencia y más bien por la amistad. A la cabeza de la expedición iba como general en jefe de las fuerzas imperiales, Lloque Yupanqui, el príncipe heredero. Recorrieron los conquistadores muchos pueblos, desde Vilcas hasta Acos y Picoy. "Los del valle de Xauxa, sabida la venida de los enemigos, mostraron temor y procuraron favor de sus parientes y amigos, y en el templo suyo de Guarivilca, hicieron grandes sacrificios al demonio que allí respondía. Venídoles los socorros, como ellos fuesen muchos, por que dicen que habían más de cuarenta mil hombres, adonde agora no sé si hay doce mil; los capitanes del Inca llegaron hasta ponerse encima del valle, y deseaban sin guerra ganar las gracias de los Guancas y que quisiesen ir al Cuzco a reconocer al rey por señor; y así es público que les enviaron mensajeros." (Cieza de León.— ob. cit. cap. XLIX, pág. 185). Pero, agrega el mismo cronista, "se dió una gran batalla", después de la cual, "los del Cuzco quedaron vencedores". Luego los huancas, se mostraron partidarios de la dominación quechua, habiendo ido muchos de ellos donde el Inca "a hablar y prometieron de vivir dende en adelante por la ordenanza de los reyes del Cuzco, y tributar con lo que hubiese en su valle". (Cieza de León, ob. cit. cap. XLIX, pág. 185).

Digitized by Google

Al encantador relato de la conquista de los huancas y de otros pueblos aborígenes, por los quechuas, que hace Garcilazo de la Vega, se oponen, pues, los historiadores citados y las INFORMACIONES del Virrey Toledo, formidable alegato escrito en contra de los derechos de la corona imperial del Cuzco.

En una INFORMACION, "hecha en la Concepción de Xauxa", el 20 de noviembre de 1570, manifiesta Alonso Poma Guala, hijo de Guamachi Guala y nieto de Xaxahuamán, ex-caciques de éstos lugares y de noventa y dos a noventa y tres años de edad, natural de Tuna (San Gerónimo de Tunán) en los Lurinhuancas y bajo la autoridad de don Carlos Lima-Illa (Limay-lla) cacique principal del repartimiento—que: oyó decir que el primero de los Ingas que conquistó y señoreó ésta tierra (Xauxa) fué Topa Inga Yupanqui, y que el dicho Pachacuti Inga, padre del dicho Topa Inga, estaba en el Cuzco porque era viejo y envió desde allá a Capac Yupanqui, su hijo mayor y hermano de Topa Inga Yupanqui, a que conquistase hasta Vilcas.... y que no pasase de allí; y por que supo que había pasado adelante, envió al otro su hijo Topa Inga a que le matase por aquella desobediencia; el cual le mató y pasó adelante conquistando y señoreando toda esta tierra hasta Quito. Y que dicho Pachacuti Inga no era señor de esta tierra".... Contestando a la undécima pregunta dijo: "que oyó decir a su padre y abuelo, que cuando vino el dicho Inga a conquistar ésta tierra (Xauxa) se puso en un cerro, en este repartimiento, con la gente que traía que serían diez mil indios de guerra que en su lengua se llama éste número **uno**. Que allí se fué su bisabuelo del testigo, que se llamaba (el bisabuelo) Apo-Guala, el cual le dió la obediencia y le **mochó** (besó). Y que había llevado consigo, diez indios soldados, porque él era uno de los cin-

Digitized by Google

checonas deste valle." Nótese que Garcilazo de la Vega afirma que salieron del Cuzco cuarenta mil soldados, mientras que el testigo Guala dice que la gente venida del Cuzco, serían diez mil indios de guerra.

Continuando la INFORMACION, Poma Guala manifiesta que su bisabuelo el cinchecona, tuvo una conferencia con el general en jefe cuzqueño, volviendo a su pueblo, después de haber sido agasajado y que en seguida, "llevó consigo todos sus indios al dicho Inga y le dijo que quería que hiciese dellos; y que el Inga les dijo que fuesen con él hasta Quito." (INFORMACIONES del Virrey Toledo, pág. 204 a 206). Esto revela que el sometimiento de las huancas, solo fué pacífico en alguna parcialidad o repartimiento; pues en las mismas INFORMACIONES, existe una verificada en el Cuzco, el 17 de enero de 1572, según la cual, los quechuas conquistaron "tiránicamente a todos los naturales destos reynos, desde ésta ciudad del Cuzco, hasta las provincias de Chile y de aquí para abajo (al norte) hasta la provincia de Quito"; inclusive a los huancas, "tiránicamente" se comprende.

Por otra parte, los conquistadores españoles, Pancorbo, Alonso Carrasco, Mancio Sierra y Alonso Meza, dijeron que "habían oído a los indios antiguos del linaje de los Ingas..... que Topa Inga Yupanqui padre de Guayna Capac, fué el primero que por fuerza de armas se señoreó en todo el Pirú, desde Chile hasta Pasto", en Colombia, inclusive, claro está, en el valle de Jauja.

Hay cierto desacuerdo, en los datos sobre las conquistas atribuídas a Tupac Yupanqui. Cieza de León, lo considera como conquistador de los pueblos de Jauja, Yauyos, Bombón, Huánuco, Cajamarca, Chachapoyas, Chachapoyas, Palta, Huancabamba, Cañar, Latacunga, Pachacamac, el Gran Chimú, Tumbes, Quito y desde

Digitized by Google

Nazca por el sur, hasta el Maule. El doctor José de la Riva Agüero y Osma expresa ante ésto, que de ser cierto tan sorprendente engrandecimiento, sin comparación en la historia de las grandes conquistas, habrá que reconocer a Tupac Yupanqui, superior a Alejandro el Grande y a todos los conquistadores conocidos. (José de la Riva Agüero.— LA HISTORIA EN EL PERU.— pág. 120).— Para el licenciado Fernando Montesinos, el gran conquistador quechua fue el Inga Huiracocha, cuyas huestes sometieron a los de Chachapoyas y Palta. (F. Montesinos.— MEMORIAS ANTIGUAS, HISTORIALES Y POLITICAS DEL PERU.— Madrid.— 1882.— cap. XXIV, pág. 138). La autorizada opinión de Riva Agüero, es que Tupac Yupanqui no hizo más que someter muchas provincias rebeldes, ya conquistadas durante el reinado de un Inca intermediario entre Pachacutec y Tupac Yupanqui; que los indios del tiempo de Toledo, "no sabiendo explicarse con claridad le atribuyeron por completo (al Topa Inga Yupanqui de las INFORMACIONES) la conquista, que no hizo sino recuperar." (José de la Riva Agüero.— Ob. cit. pág. 122).

Sin embargo, tratándose de la conquista de los huancas y ateniéndonos a Garcilazo de la Vega y a las INFORMACIONES de TOLEDO, concordantes en éste punto, parece que fueron Capac Yupanqui, príncipe heredero, hermano de Tupac Yupanqui, mencionado por Cieza de León y Tupac Yupanqui, quienes iniciando el uno y prosiguiendo el otro, realizaron la conquista de las tribus huancas.

Con la conquista quechua empezó la inmediata reorganización de las tribus huancas. El Inca ordenó dividirlos en tres parcialidades, "por quitarles de las pendencias que traían". Ordenó así mismo, que "les partiesen las tierras y señalasen los términos." (Garcilazo de

Digitized by Google

la Vega.— ob. cit. Tomo II, lib. VI, cap. X. pág. 158). Una de las parcialidades era la de Sausa (Xauxa); la segunda, Marcavilca (Marcavalle); y la tercera, Llacsapallanca (Sapallanga). Estas grandes parcialidades existían antes de la conquista incaica, que no hizo otra cosa que reorganizarlas y considerarlas oficialmente como los principales centros poblados de ésta región. En efecto, las poblaciones de mayor actividad y densidad social, eran Sausa, Marcavilca y Llacsapallanca que después, según la reorganización política y administrativa iniciada por el Inca, fueron integradas con las de Lurin-Huanca (San Gerónimo de Tunán); Hanán-Huanca (Santo Domingo de Sicaya); y Chongos. Todas estas parcialidades eran dominadas por caciques, según ya expresamos; en Hatun-Sausa, por Auquizapari, hasta Loparín; en Lurin-Huanca, por Acauchac-Huyca, hasta Tacuri y Añana; en Hanán-Huanca, por Patán Llollachín, hasta Chauín; y en Chongos, por Patán Cochachi.

Se cree que éstas parcialidades mantenían seis mil, doce mil y nueve mil guerreros respectivamente. Los incas denominaron Huanca-Huamán, al fondo del valle de Jauja.

Cieza de León manifiesta que durante el reinado de Huayna Capac, y al emprenderse la conquista de Quito, los huancas se encontraban contentos con la dominación cuzqueña. El Emperador resolvió los problemas del reparto de tierras y los conflictos de límites existentes entre las parcialidades huancas. (Cieza de León.—ob. cit. cap. XLIX, pág. 186 y cap. LXIII pág. 224). A Huayna Capac, al igual que los anteriores conquistadores, los huancas prestaron grandes servicios. (Cieza de León.— ob. cit. capítulos LVI y LXIII, págs. 211 y 243). Concuerda con ésta afirmación, lo consignado por Montesinos, quien expresa, que el Emperador Huiracocha, fun-

Digitized by Google

dador de colonias de **mitimaes**, dirigiéndose a conquistar a los **chachapoyas** y a los **paltos**, dispuso que los quechuas formaran colonias en los lugares conquistados. Envió, dice Montesinos, "parte dellos al Cuzco y parte al Collao y otros en Chachapoyas, en Xauxa, Andahuailas y Cotabamba, y hoy se conservan algunos y se llaman mitimaes. I de los pueblos dichos también trasplantó en aquellas provincias otras familias; por que decía el Inga que gente diversa en naturaleza no se armaba contra el señor". (Montesinos.—ob. cit. cap. XXIV. pág. 138).

La conquista incaica influyó socialmente mejorando las costumbres y aportando una religión superior a la profesada por los huancas. Los incas les quitaron sus abusiones y crueldades; "aunque para memoria de su antiguedad les permitieron (respecto al culto de Allko) como eran las bocinas de cabeza de perros, lo fuesen de allí adelante de cabezas de corzos, gamos o venados, como ellos más quisiesen; y así las tocan ahora en sus fiestas y bailes". (Garcilazo de la Vega.—ob. cit. tom. II, lib. VI, cap. X. pág. 158). Tal política recuerda a la de los romanos que a la vez que imponían el culto de sus divinidades, permitían y aceptaban el de las divinidades lugareñas de los pueblos anexados al Imperio.

La costumbre de hacer resonar el cuerno de toro, que aún subsiste, proviene indudablemente de la antedicha sustitución que refiere el autor de los COMENTARIOS REALES.

Que la religión quechua fué profesada en Jauja, es un hecho indiscutible. "El inca, cuenta Garcilazo de la Vega, mandó edificar en las provincias más nobles y ricas, templos a honor y reverencia del Sol, donde los indios le adorasen y también se fundaron casas de las vírgenes escogidas, porque nunca se fundaron la una sin

Digitized by Google

la otra". (Garcilazo de la Vega.—ob. cit. tom. II, lib. VI cap. XII, pág. 162). Además expidió el inca, "muchas leyes y fueros particulares, arrimándose a las costumbres antiguas de aquellas provincias donde se habían de guardar, por que todo lo que no era contra su idolatría, ni contra las leyes comunes tuvieron por bien aquellos reyes incas, dejarlo usar a cada nación como lo tenían en su antigüedad." (Garcilazo de la Vega.—ob. cit. tom. II, lib. VI cap. XII, pág. 162). Cieza de León concretamente dice que "en el valle de Xauxa, existía una población con aposentos de piedra, casa del Sol y Templo de escogidas". (Cieza de León.—ob. cit. cap. LXII, pág. 242).

Con la adoración de Tice-Viracocha, divinidad quechua y el culto solar importado por los vencedores cuzqueños, los huancas continuaron profesando un variado politeísmo en el que cabían todas las formas y estados de la evolución religiosa.

Viracocha, divinidad que fué considerada como superior al **Inti** (el Sol) tuvo un templo especial en el Cuzco denominado **Quishuarcancha** y allí se le representaba "en figura humana, del tamaño de un muchacho de diez años, toda maciza de muy fino oro" (Bernabé Cobo.—ob. cit. lib. XIII, cap. IV). En Jauja existió tal culto; y del nombre de ese templo quechua ha tomado su denominación un lugar próximo a Yanamarca. Probablemente Tschudi y Rivero y otros, han creído descubrir en la adoración del oráculo huanca o demonio hablador de que trata el autor de los COMENTARIOS REALES, por su figuración antropomórfica, el culto de Tice-Viracocha, como divinidad principal de los huancas, antes de la conquista incaica. I es posible que la adopción por los huancas del culto de ésta divinidad fué rápida y fácil, por sustitución del antiguo ídolo u orá-

Digitized by Google

culo hablador de figura humana, con el nuevo dios incaico, desde que ciertas semejanzas formales determinaban una disposición afectiva para aceptar a Tice-Viracocha, cuya concepción empero, significa un estado de mayor desenvolvimiento y complejidad de la idea religiosa. Acaso la predilección que tuvieron Tupac Yupanqui y Huayna Capac, por el culto de Viracocha, fueron una causa influyente para que los huancas, sus vasallos, venerasen con preferencia al Tice- Viracocha a que se referían Tschudi y Rivero, y que reemplazó a la divinidad antropomórfica del templo de Guarivilca.

Es sabido, como lo hace notar José de la Riva Agüero, que Tupac Yupanqui y Huayna Capac "no tuvieron reparo en declarar públicamente y repetidas veces, la superioridad de Viracocha sobre Inti". (J. de la Riva Agüero.—ob. cit. pág. 169.)

La tolerancia religiosa de los quechuas, formando en el Cuzco un como panteón de las divinidades particulares de los pueblos conquistados, igual que los conquistadores romanos, mantuvo el politeísmo de los aborígenes peruanos. Sostener que las conquistas de los incas borraron en forma tempestuosa y radical las tradiciones y cultos religiosos de los pueblos conquistados es un error que no tiene cabida ni en los relatos contradictorios de los antiguos cronistas, ni ante el más elemental criterio científico de la historia

Se impuso un culto extranjero obligatoriamente; pero sin rechazarse o prohibirse los cultos regionales de los aborígenes. Antes bien, éstos cultos regionales, fueron honrados y mejorados por los conquistadores.

En cuanto a la organización social de los huancas, hemos dicho que se caracterizaba como en todo el territorio que luego comprendió el Tahuantisuyo, por la existencia de un régimen comunista agrario. La orga-

Digitized by Google

nización social del Tahuantisuyo, no fué la obra política de los emperadores del Cuzco. Con sobrada razón, apoyándose en los relatos de Cieza de León, escribió Clements R. Markham que "la organización social incaica no fué invento de una dinastía de príncipes sabios; semejante fábrica hubiera sido imposible en el decurso de unas pocas generaciones. Los incas encontraron el régimen de la comunidad de aldea vigente, entre las numerosas tribus que conquistaron, y la modificaron apenas lo poco que fué menester para incorporarlo en la estructura de su gran Imperio. Su genio político estriba en que se dieron cuenta de la conveniencia de no cambiar nada y de adaptar las antiguas instituciones vigentes a las nuevas condiciones políticas, y en que realizaron éste plan, con tino y sagacidad rara vez emulados y jamás igualados". (C. Markham.— THE INCAS OF PERU.—cap. XI).

Sujeta la nación huanca a la autoridad de los incas, éstos construyeron grandes caminos que extendiéndose desde el Cuzco, llegaron a Quito. Algunas secciones de esos caminos, todavía son visibles en los lugares de Llacuarí (altura de Miraflores); en Ataura, en las alturas de Marco; en el actual camino a Tarma, en las altiplanicie desolada y extensa **Incapatacuna** en la cual se yergue solitario el trono asiento de piedra donde descansaban los monarcas del Tahuantisuyo, cuando se dirijían al norte. Refiérese que el gran Huayna Capac, hizo seis visitas a Jauja y que solía revistar sus ejércitos, lo mismo que su antecesor, desde la meseta llamada Tambo-Huaricolca que ruinosamente se halla al sudeste de la plaza del pueblo de Tambo. En éste pueblo todavía están las ruinas de los grandes cuarteles construídos para alojar a los ejércitos imperiales.

Digitized by Google

Finalizaba ésta época con los graves disturbios ocurridos con motivo de la muerte de Huayna Capas. La guerra fratricida de la cual eran trágicos protagonistas Huáscar y Atahualpa, anunciaba la hora de la decadencia y del tramonto de la civilización incaica.

Sausa, que era un centro estratégico de tránsito entre Cajamarca y Cuzco; que había sido la estación, el cuartel general de los soldados del Imperio indígena, fué también el lugar donde la inspirada musa de la historia leyó el sino de un pueblo, expresando éste su testimonio.

Corresponde a aquellos tiempos, ésta descripción de Cieza de León: "En el valle de Xauxa existía una población con aposentos de piedra, casa del Sol y Templo de escogidas, depósitos; se ocupaban en platería, labraban vasos de oro y plata. Los pueblos tenían a barrios como fuerzas hechas de piedra que parecían pequeñas torres, anchas del nacimiento y angostas de lo alto. Hoy día a quien vé éstos pueblos de lejos le parecen torres de España". (Cieza de León. ob. ct.— cap. y pág. citadas.)

## LA GUERRA ENTRE HUASCAR Y ATAHUALPA

Por Sausa, cuentan los historiadores, había pasado el cortejo fúnebre conduciendo al Cuzco, los restos de Huayna Capac, el emperador que también pudo exclamar con la arrogancia del soberbio monarca austriaco, **que en sus dominios no se ponía el Sol.**

Los huancas debieron sentir entonces con estupor, respeto y tristeza, el dolor que causaba en el Tahuantisuyo la desaparición del gran hombre.

Por tal hecho histórico, pronto estas tierras se convirtieron en teatro de la contienda producida entre Huáscar y Atahualpa. Los ejércitos de Huanca-Auqui y Mayta

Digitized by Google

Yupanqui, marchaban al norte a defender los derechos de Huáscar; y Quizquiz, el general quiteño, comandando las huestes de Atahualpa,, llegaba a derrotar a los generales cuzqueños, precisamente en Sausa.

Durante éste período de la guerra entre Atahualpa y Huáscar, recorrieron esta región de los huancas, las fuerzas vencedoras de Quito, que venían defendiendo la causa de Atahualpa, héroe que luego murió en Cajamarca, no con la resignación de un mártir del cristianismo, sino con la serenidad de un estoico romano. Chalcuchima, Quizquiz y Rumiñahui, sus generales, transitaban de norte a sur, haciendo de Sausa el gran cuartel y el campo de batalla de sus ejércitos .

Los españoles que estaban ya en Cajamarca, habían enviado comisiones al Cuzco y Pachacamac para hacer conducir los tesoros del Inca donde el conquistador Pizarro. Hernando de Soto y Pedro del Barco, un escribano, más tres soldados y Tito Atauchi, hermano de Atahualpa, formaban la comisión que venía a Sausa, para seguir viaje al Cuzco; y según refiere Garcilazo, venían en magníficas literas conducidas por indios que obedecían al Inca. Fueron ellos los españoles, que antes que los otros conocieron el valle de Sausa. Y se les recibió por los jefes y tropas de Atahualpa que custodiaban a Huáscar en este lugar. Quizquiz había reemplazado a Chalcuchima en la custodia de Huáscar. La comisión de Soto llegó a Sausa entre los meses de enero y febrero de 1533; y visitó al Inca Huáscar, preso a la sazón, quien rogó a Soto, hiciera presente a Pizarro esa entrevista con el ofrecimiento que les hacía, para que lo protegieran. Soto se despidió sin comprender el ofrecimiento de Huáscar, superior al del oro ofrecido por Atahualpa. El Inca, dicen, que se quedó desconsolado. Pedro del Barco y Hernando de Soto lograron pues, entrevistarse en Sausa, con Huáscar, "con

Digitized by Google

estar tan guardado como estaba", consolándole y tranquilizándole. (Garcilazo de la Vega.— ob. cit. tom. III, lib. I, cap. XXXI).

Antes Huáscar había sido objeto de vejámenes y humillaciones. Los quiteños "sacaron al pobre Huáscar Inca, preso, cubierto de luto, atadas las manos atrás y una soga al cuello y lo pasearon por la calle que estaba hecha de los suyos, los cuales viendo a su príncipe en tal caída, con grandes gritos y alaridos se postraban en el suelo y le reverenciaban y adoraban ya que no podían salvarle de verle en tanta desventura; luego, a todos los que hicieron ésto, matáronlos con unas hachas y porras pequeñas que llamaban **champi**". Garcilazo de la Vega.— ob. cit. tomo. lib. y cap. citados). Empero, Huáscar apresado por el general Chalcuchima y conducido a Sausa, "fortaleza y centro de las operaciones de los ejércitos indios", debió según la orden de Atahualpa, ser tratado con las consideraciones que permitía su linaje. (Prescott.— HISTORIA DE LA CONQUISTA DEL PERU.— Trad. castellana.— Madrid.— 1853.— Cap. II, pág. 76 y siguientes).

Significativamente con la caída del Imperio, sucedió en Sausa el episodio romancesco de Quilaco Yupanqui, el embajador quiteño, con la princesa Ccori-Coyllor, hija de Huáscar. Hernando de Soto "uno de los conquistadores más generosos" entre los pocos que protestaron del gran crimen de Cajamarca, fue el otro protagonista

Ese simbólico drama de amor, desarrollado como en la lucha shakespereana de los capuletos y montescos, merece recordarse brevemente

Al iniciase la discordia entre Huáscar y Atahualpa, en una de las embajadas de Quito, llegó al palacio de Siquillibamba, cerca del Cuzco, un joven y noble indio llamado Quilaco Yupanqui, hijo de Mama-Ragua. Quilaco tuvo entonces ocasión de conocer, en la corte imperial,

Digitized by Google

a una bella princesa de quince años de edad llamada Ccori Coyllor (Estrella de Oro) por la que sintió una intensa pasión amorosa, la que fue correspondida. Ccori Coyllor fue su prometida, con el asentimiento y el agrado del Inca y de sus nobles parientes. Pero la lucha en que se hallaban empeñados Huáscar, padre de la ñusta y Atahualpa, soberano y jefe de Quilaco, los separó.

Transcurrido un tiempo largo, y con el ejército de Huáscar, comandado por Huanca-Auqui, vino a Sausa Ccori Coyllor, con el nombre de Titu. En Sausa se acuartelaron esas tropas.

Y con los soldados quiteños, capitaneados por Quizquiz y Chalcuchima, hallábase Quilaco Yupanqui como jefe de las reservas. El encuentro de estas fuerzas, se realizó en las pampas de Yanamarca, al noroeste de Sausa y a tres leguas de distancia de éste pueblo. La terrible batalla librada en aquel lugar decidió la suerte de las armas de Huáscar. Quilaco, herido mortalmente por una flecha, fue recogido por un muchacho y conducido a una choza próxima a Yanamarca.

De un modo casual, Ccori Coyllor anoticióse de que su amante había tomado parte en aquella batalla y que estaba herido. Después de hacerlo buscar afanosamente, lo halló en la choza donde se curaba.

Un día se dirigió a Sausa, Ccori Coyllor y luego de saber que Soto y otros españoles se encontraban en el pueblo, regresó a Yanamarca y refirió a Quilaco este hecho. Venidos a Sausa ambos amantes, manifestaron a Soto, mediante un intérprete, la historia de sus amores. Soto les aconsejó que realizaran su matrimonio; y así lo hicieron. Ccori Coyllor con el nombre de Leonor y Quilaco, adoptando el de Hernando, verificaron las bodas matrimoniales, habiendo sido Hernando de Soto el padrino de los contrayentes.

Digitized by Google

Dos años después murió Quilaco; y Leonor casóse con Hernando de Soto. De éstas nupcias realizadas en el Cuzco, Leonor y Soto, llegaron a tener una hija que casó con un notario del Cuzco apellidado Carrillo.

No ha faltado quien tache el relato que Garcilazo hizo de éstos amores, considerándolos falsos y de invención novelesca, "compuesto de materiales históricos". Las semejanzas que hay entre éste romance con el de Efquen Pisan y Chestan Xecfuin, le hace afirmar a don José de la Riva Agüero, que Garcilazo jamás se hubiera atrevido a insertar en su libro, invenciones del género de los cuentos de amores de Ccori Coyllor y Quilaco Yupanqui.....

En cuanto a la muerte de Huáscar, cabe decir que sigue siendo éste punto discutido y discutible. Se cree que Huáscar fue ahogado en el río Mantaro, o asesinado en su prisión de Sausa. Muchos historiadores, por otra parte, interpretando las relaciones de Herrera. (Década V lib. III, cap. II y las de Xeréz (CONQUISTA DEL PERU) y lo que refiere Garcilazo de la Vega, sobre la muerte de Huáscar, en Andamarca o Antamarca, ("provincia de cobre"), aceptan como un hecho el que en éste río fue ahogado Huáscar en el país de los Huamachucos y de los Cajamarcas, conocido hoy con el nombre de Mollobamba (Moyobamba).

El antecedente de haber estado Huáscar prisionero en Sausa, como también cuenta Garcilazo, al dirigirse Hernando de Soto al Cuzco; y el tiempo transcurrido entre la ejecución de Atahualpa y el regreso de la comisión española del Cuzco a Cajamarca, cuando ya había desaparecido Huáscar, hacen dudosa la versión de que Huáscar haya sido llevado por el ejército quiteño que lo custodiaba, de Sausa a lugar tan próximo al que se encontraba Pizarro. Más aún en circunstancias tales, que de tenerse por ciertos los ventajosos ofrecimientos de oro he-

Digitized by Google

chos por Huáscar, es improbable que el ejército quiteño haya aceptado llevar a Huáscar al norte. ¿Es qué Huáscar fue llevado por Quizquiz al norte, inmediatamente después de su entrevista con Soto? ¿Es qué debido á una imprudente orden de Atahualpa,— perjudicial para el que tal cosa ordenaba, desde que ésto importaba una posibilidad de que Pizarro se anoticiase del más fabuloso ofrecimiento de oro que podía hacérsele por el Inca Huáscar para conseguir su libertad y su apoyo— fué llevado el Inca, de Sausa al norte? ¿Por qué fué conducido Huáscar al río Andamarca del norte para ser luego muerto; y no al río Andamarca, que existe en la provincia de Jauja, a solo diez y ocho o veinte leguas del pueblo? Pues, si a Atahualpa se le distinguió por su astucia sorprendente y si éste o los suyos sabían que Huáscar se afanaba por hacer llegar a oídos de los españoles sus ofertas de obsequiarles con más oro que el ofrecido por Atahualpa, no se explica cómo, las mismas tropas quiteñas de Quizquiz, hubieran conducido de Sausa hasta Huamachuco, al prisionero Huáscar, inmediatamente después del viaje de Hernando de Soto al Cuzco. No cabe suponer que Huáscar, deseando tratar con los españoles de Cajamarca, haya sido obedecido por sus custodios y solamente hasta el río Andamarca de Huamachuco . Todo ésto y más, desvirtúa las conjeturas hechas sobre la verdad de lo que ocurrió. Tal vez, y nos inclinamos a aceptar ésto, se trata solo de una simple confusión de lugares del mismo nombre; puesto que, según una relación de Pero Sancho, Chalcuchima estaba en Andamarca al llegar, Hernando Pizarro a Sausa, es decir, "a dos días" de camino de Sausa. Y el río Andamarca del norte, no está a "dos días" de camino de Sausa, sino el lugar de Andamarca próximo a las montañas del Pangoa.

Digitized by Google

Tócanos ahora insertar la descripción hecha por Miguel Estete, compañero de Hernando Pizarro, después de su viaje a Pachacamac.

"El pueblo de Xauxa, es grande y está en un valle muy hermoso y es tierra templada; pasa un río poderoso por una parte del pueblo. Es abundante de bastimentos e ganados; está fecho a manera de pueblo de España, muy junto a sus calles bien trazadas. Hay a vista de él otros muchos pueblos sus subjetos y era tanta la gente que pareció del mesmo pueblo é sus comarcas, que otra semejante en un solo pueblo no se ha visto en Indias, por que al pareser de cuantos españoles lo vieron, se juntaban cada día en la plaza principal más de cien mil ánimas y estaban los mercados é otras plazas é calles del mesmo pueblo tan llenos de gente, que paresía cosa de maravilla su grandíssima moltitud. Avía hombres que tenían cargo de contar aquella gente cada día para saber los que venían a servir a la gente de guerra; otros tenían cargos de mirar todo que entraba en el dicho pueblo".....

"Tenía éste capitán mayordomos que entendían en proveer todo lo que era menester para los mantenimientos de su gente; toda la leña que éste quemaba; tenía otras muchas grandezas cerca de su servicio é guarda de su persona. Tenía así mesmo tres o quatro porteros en su casa; finalmente en su servicio y en todo lo demás imitaba a su Señor. Este era temido en toda la tierra por que le tenían por muy baliente hombre; é a la verdad entre indios, lo era por que se averiguó que conquistó por mandado de su Señor, más de seiscientas leguas de tierra en que obo muchos recuentros en el campo y en passos malos; y en todo fué vencedor é ninguna cosa en toda la tierra le quedó por ganar é subjetar". (El río indicado, es el Mantaro; y el Señor que conquistó tanto, era el Inca).

Digitized by Google

En la misma relación de Estete, considerada por Xeréz, de modo cronológico se cuenta la llegada de los primeros españoles a Xauxa. Habían llegado, dice, a Yanamarca y tenían impaciencia de continuar viaje a Xauxa, donde hallábase el capitán Chillicuchima (Challcuchima) con el oro que traían consigo. La sospecha que tuvieron de que el general quiteño no estuviera en Xauxa, les hizo aligerar el viaje. En efecto, Chalcuchima estaba "fuera de Xauxa", en Andamarca, a dos días de camino de Tambo (pueblo próximo a Jauja). Claro está que el Andamarca de Huamachuco, no está a dos días del pueblo nombrado, sino a setenta leguas más o menos, que en esos tiempos, ni a caballo ni en literas, podían recorrerse en dos días. Se refiere, pues, a Andamarca de Xauxa, donde probablemente fué llevado Huáscar a ser muerto.

Este viaje de los españoles, según Xeréz, es el que realizó Hernando Pizarro de regreso de Pachacamac, llegando a Xauxa a principios de marzo de 1533 y después de haber estado, el 6 de enero del mismo año, en Pachacamac.

Hernando Pizarro distinguió al llegar a Xauxa, con posterioridad al viaje de Soto, desde un cerro, dice la relación citada, "muy grandes esquadrones de gente, e no se savía si eran de guerra o del pueblo, por que como es dicho, nunca se avía avido mensageros". "Llegados a la plaza principal del pueblo, todos aquellos esquadrones eran del pueblo que estaba aguardando para hacer areytos e fiestas al dicho capitán: el qual (Hernando Pizarro) assí como llegó, preguntó por Chillicuchima, sin ser apear ningún español, e dixeron que era ido a ciertos pueblos."

Luego relata Estete, que el susodicho Chillicuchima, se llegó a entrevistar con Hernándo Pizarro y después de las negativas para acompañarle a Cajamarca, aceptó ir a

Digitized by Google

ver a su señor el Inca preso y a don Francisco Pizarro, en Cajamarca, reuniendo "treinta arrobas de oro viejo."

Dice la misma relación: "En el pueblo (Tambo) se hizo buena guarda toda la noche; e otro día por la mañana prosiguió camino e no halló al capitán (esto sucedió antes de verse Hernando Pizarro con Chalcuchima) ni nueva más de la que primero el hermano de Atabalipa (Atahualpa) avía dado, que era que estaba en un pueblo que se dice Xauxa". (Relatos de Miguel Estete, en LAS RELACIONES DE LA CONQUISTA DEL PERU.— Por Francisco Xeréz y Pero Sancho, secretarios del Marquéz don Francisco Pizarro.— pub. Urteaga-Romero.— Lima. —1917— págs. 14, 75, 79, 94, 96 y 97.— También estos relatos están consignados por Barcia.— Estete. ap. tom. III, pág. 230.— Torres de Saldamando los reproduce sin citar las fuentes de donde los extrajo. Véase sus CABILDOS DE LIMA.— 2a. parte; apéndice No. 11, pág. 288 y 289).

El secretario Xeréz habíase regresado a España con los viejos incapacitados para la guerra, llevando el quinto del Rey después del reparto del tesoro de Cajamarca; siguiendo al lado del Marquéz, como secretario oficial, Pero Sancho.

Hernando Pizarro, volvióse a Cajamarca con Chalcuchima el 20 de marzo de 1533.

---

## SOBRE LA LLEGADA DE LOS CONQUISTADORES A XAUXA

Después de haberse repartido en Cajamarca el oro y la plata obtenidos para el rescate de Atahualpa, los es-

Digitized by Google

pañoles decidieron continuar la conquista y llegar a Xauxa donde el Gobernador Pizarro, "pensaba fundar una colonia de españoles, por las noticias que tenía de las buenas provincias comarcanas y de las muchas ciudades que había todo alrededor de ella". (RELACION de Pero Sancho.— Párrafo III, pág. 133)

El oro de los quintos reales fué entregado al Tesorero de Su Majestad, y enviado a España.

Al saberse en Xauxa la venida de los españoles, se reunió "mucha gente de guerra", bajo el comando de Incarabaliba, Iguaparo, Mortay y "otro capitán". Una parte de esa gente fue a Tarma a "guardar un mal paso que había en un monte para cortarlo y romperlo."

Ya el Gobernador, había ordenado se tomasen precauciones a fin de evitar las sorpresas de los indios. Y éstos pretendían quemar el pueblo de Xauxa, destruír sus edificios, "para que los cristianos no hallaran donde hospedarse." Luego pensaron abandonar la ciudad e irse al Cuzco para unirse con Quizquiz. Parece que empezaba a formarse la reacción indígena con un frente único sobre la base de la unión de los quiteños y los antiguas vasallos del Emperador cuzqueño. Una vez en Tarma y salvando las dificultades y peligros del viaje, los españoles resolvieron no detenerse mucho allí, "por ser en mal sitio y tenerse nueva de que habían de venir a ella, indios". En la plaza de Tarma, única parte llana, se levantó el campamento, "estando siempre alerta con los caballos ensillados y la gente sin comer y finalmente sin refrigerio alguno, porque no tenían ni leña, ni agua, ni traían consigo sus toldos para poder abrigarse, que fué causa de que murieran todos de frío, por que llovió mucho a prima noche y después nevó de tal manera que las armas y ropas que traían puestas, se mojaron todas. Mas, cada uno se remedió lo mejor que pudo, y así se pasó aquella mala

Digitized by Google

y trabajosa noche hasta que amaneció y entonces mandó —el Gobernador— que subieran a caballo para llegar temprano a Xauxa que estaba a cuatro leguas de allí; y andadas las dos, el Gobernador repartió los sesenta y cinco caballos entre tres capitanes, dando quince a cada uno y tomando consigo los otros veinte con los veinte peones que guardaban a Chilicuchima. En este orden caminaron hasta Porci, una legua de Xauxa, habiendo ordenado a cada capitán lo que debía hacer y todos se detuvieron en un pueblo pequeño que encontraron. Luego marcharon todos con buen concierto y dieron vista a la ciudad y en una cuesta se pararon a un cuarto de legua". (Pero Sancho.— Relación citada.— Párrafo III, págs. 138 y 139).

(La distancia de Tarma a Xauxa, como se sabe, no es menos de nueve leguas).

Refiérese que los naturales de Xauxa, "salieron todos fuera al camino", y se mostraron contentos por la llegada de los nuevos conquistadores, por que mediante ellos creían que "saldrían de la esclavitud en que los tenía aquella gente extranjera", los indios quiteños. En Xauxa se recibió, pues, a los soldados de Pizarro como a libertadores. La presencia de los españoles en Xauxa, despertó a la vez, los sentimientos de autonomía regional que ni la prolongada dominación quechua, ni la ocupación de los ejércitos de Atahualpa, no lograron hacer desaparecer.

Dice la relación de Sancho:... "Al caminar para entrar en la ciudad y al bajar aquella pequeña cuesta, vieron venir corriendo a gran furia un indio con una lanza enhiesta, y llegando a ellos, se halló ser un criado de los cristianos, el que dijo que su amo lo enviaba a que les hiciera saber que debían darse prisa por que los enemigos estaban en la ciudad y que los cristianos de a caballo se habían adelantado a los demás y yendo registrándola, vieron unos

Digitized by Google

veinte indios que salían de ciertas casas con sus lanzas u otras armas, llamando a los otros para que salieran y vinieran a juntarse con ellos. Los dos cristianos viéndolos juntarse, sin hacer caso de sus gritos ni clamores, dieron sobre ellos y mataron algunos y pusieron en huída a otros, los cuales se fueron luego a juntar con los otros que habían venido a su socorro y formaron un montón como de doscientos, a los que de nuevo acometieron los españoles en una calle angosta y los rompieron, haciéndolos retroceder hasta la orilla de un gran río que pasa por aquella ciudad. (Se comprende que esto sucedió en el pueblo de Tambo a un kilómetro y medio de la actual ciudad de Jauja, siendo ese río el Mantaro). Y entonces, prosigue la relación, uno de éstos españoles había enviado al indio que he dicho con la lanza enhiesta en señal de que había en la ciudad enemigos armados. Oído ésto arrimaron los españoles las espuelas a sus caballos y sin detenerse llegaron a la ciudad y entraron dentro; y encontrados sus compañeros, ellos les contaron lo que les había sucedido con aquellos indios, y corriendo los capitanes para aquella parte adonde se habían retraído los enemigos, llegaron a las orillas del río que estaba entonces muy crecido y desde la orilla vieron la otra banda, a un cuarto de legua los escuadrones de los enemigos". Los españoles cruzaron el río Mantaro con sus caballos y atacaron a los indios que formaron una vasta agrupación que fué dividida en tres secciones, una de las cuales se replegó combatiendo a la orilla del río; el otro grupo derrotado huyó siguiendo el curso de las aguas del río, hacia el sur; y la otra sección vencida abandonó el campo fugando por la cuesta de Huaripampa y alcanzada por la caballería española "en una sementera de maíz", fué derrotada y deshecha completamente. Luego se apresaron a todos los

Digitized by Google

que quedaban "que de seiscientos que eran no se escaparían arriba de veinte o treinta."……

Una vez vencida ésta resistencia de los indios, los españoles "corrieron luego la tierra hasta una legua más abajo, sin hallar indio ninguno". Esos indios habían sido enviados por los capitanes quiteños que estaban a seis leguas de Xauxa, río abajo y que el propio día de ese encuentro, ordenaron a "aquellos seiscientos hombres para acabar de quemar la ciudad de Xauxa, habiendo quemado ya la otra mitad hacía ya siete ú ocho días, la plaza y otras cosas a vista de la gente de la ciudad, con muchas ropas y maiz para que los españoles no lo aprovecharan." Los indios de Xauxa, condenaron la actitud de los quiteños y favorecieron a los españoles a tal punto, que "si algún indio de éstos, (los quiteños) se metía adentro o se escondía, lo mostraban a los cristianos para que lo matasen y ellos propios (los jaujinos) ayudaban a matarlos, y aún los habrían matado con sus propias manos, si los cristianos se lo permitieran". Los españoles decidieron "pasar adelante y dar en el grueso de gente que estaba a cuatro leguas"... Pero el cansancio de los acballos los obligó a regresar a Xauxa. En Xauxa contaron al Gobernador Pizarro lo que había sucedido. Pizarro, ordenó luego a su maese de campo "que los aposentase y les dijesen que descansaran lo que les guardaba el día, y la noche hasta que saliera la luna, y que entonces se pusiesen a punto para ir a dar sobre los enemigos."

Cumplióse la orden. Los conquistadores siguieron el paso de los indios que fugaban quemando los pueblos donde llegaban. La falta de pastos para los caballos, obligó nuevamente a retroceder a los españoles "con gran disgusto del Gobernador, por que a lo menos no habían seguido hasta quitarles aquellos puentes y no dejarlos

Digitized by Google

pasar la vuelta del Cuzco, por que siendo gente forastera se temía que hicieran gran daño en los vecinos de aquellos lugares." (Pero Sancho.—Relación citada.—párrafo IV. págs. 139, 140, 141, 142 y 143). Necesariamente para proseguir la marcha al Cuzco, dejaron los españoles una guarnición en Xauxa, bajo la jefatura del Tesorero. "Caminó el Gobernador dos días por un valle abajo, a la orilla del río de Xauxa que era muy deleitable y poblada de muchos lugares."... (Ibidem.—párrafo VI, pág. 147) Quedóse con los españoles en Xauxa un hijo de Huayna Capac que se había puesto al servicio de los españoles pocos días después de la muerte de Guaritico, al haber éste abandonado Xauxa para didijirse al Cuzco obedeciendo a los españoles. Con la guarnición que quedaba en Xauxa, los españoles procuraban evitar que los indios quiteños cortasen la comunición con las fuerzas que avanzaban al Cuzco, protegiendo así la retaguardia. El príncipe cuzqueño considerado como heredero de los derechos de Guaritico, envió al Gobernador desde Xauxa, la curiosa noticia por medio de su lugarteniente, de que "servían lealmente a los cristianos" y que "muchos enemigos habían pasado el puente", aproxmándose a Xauxa. (Ibidem.— párrafo XIII, pág. 176). El Tesorero en Xauxa y los soldados que tenía a sus órdenes trataron de impedir que se reunieran los indios rebeldes. Pero los indios de Quito "se volvieron a juntar otra vez en un sitio que se llama Tarma, distante cinco leguas de Xauxa, de donde así mismo fueron echados, por que hacían mucho daño en las tierras vecinas."

Poco tiempo después regresaron del Cuzco algunos españoles. "Vueltos a Xauxa, el Mariscal don Diego de Almagro, que cuando el Capitán y españoles vinieron del Cuzco había venido con ellos por orden del Gobernador a visitar los indios comarcanos para ver y saber el es-

Digitized by Google

tado en que estaban las cosas de aquella ciudad y de sus vecinos, salió a visitar los caciques y señores de la comarca de Chinca y Pachacama, y los otros que tienen sus tierras y víveres en las costas del mar.". (Ibidem.—párrafo XV. pág. 184).

Entonces Pizarro recibió en Xauxa noticias de la expedición de Alvarado. El mensajero español venido de San Miguel le decía: "De Alvarado nadie sabe, sino que se piensa que haya desembarcado ya en ésta costa del mar o haya pasado mas adelante, según lo que las cartas me dicen." Pizarro ordenó enseguida que se continuara la persecución de los indios enemigos. Las fuerzas constituídas por tres mil indios y algunos españoles, continuaron ésta campaña.

El Gobernador de acuerdo con sus oficiales e informado ya de la venida del Adelantado Alvarado, designó "el lugar y sitio donde se había de levantar la iglesia en aquella ciudad de Xauxa—escribía Sancho—la cual mandó que hicieran los caciques de la comarca y fué edificada con sus gradas y puertas de piedra." (Pero Sancho.—Relación citada.—párrafo XVI. pág. 187.)

"Acabóse ésta relación, dice Sancho, en la ciudad de Xauxa a los quince días del mes de julio del año mil é quinientos treinta y cuatro, la yo Pero Sancho, Escribano general en éstos reynos de la Nueva Castilla y Secretario del Gobernador Francisco Pizarro, por su orden y de los oficiales de S. M. la escribí justamente como pasó, y acabada la leí en presencia del Gobernador y de los oficiales de S. M. la firmaron de su mano.—Francisco Pizarro.— Alvaro Riquelme.—Antonio Navarro.—García de Salzedo.—Por mandato del Gobernador y oficiales: Pero Sancho."

Los pobladores del valle de Xauxa, facilitaron y apoyaron la conquista española.

Digitized by Google

Hallándose en Sapallanga, en el valle de Xauxa, el el Inca Manco, según contaba Titu Cusi Yupanqui, "supo como los guancas, naturales de aquella tierra, se habían aunado con los españoles, y recibió de ello mucho enojo, é determinó hacerles un castigo, el qual fuese sonado por toda aquella tierra, diciendo que los había de quemar a ellos y a sus casas sin dexar ninguno a vida."... (INSTRUCCION DEL INGA DON DIEGO DE CASTRO TITU CUSI YUPANQUI, para el muy ilustre señor Licenciado Lope García de Castro.—pub. Urteaga-Romero.—pág. 86 y siguientes.)

"Sabido todo ésto por los guancas—prosigue Titu Cusi Yupanqui y que mi padre se había enojado de tal manera con ellos que decía que los había de quemar a ellos y a Varivillca, su ídolo por la confederación que con los españoles habían hecho, siendo él su señor natal, determinaron de defender la entrada dando parte a los españoles, debaxo de cuyo amparo se habían puesto para que los viniesen a ayudar en el aprieto en que estaban." Después de espantosa carnicería, el príncipe rebelde Manco II, llegó a "Xauxa la grande, que así es llamada adonde tuvo una gran refriega con los españoles arriba dichos y con los guancas; la qual refriega duró dos días y al fín por la mucha gente que mi padre llevaba, dice Titu Cusi Yupanqui, y por darsse buena maña, los venció y mataron cincuenta españoles y los demás escaparon a uña de caballo".... "Otro día después ya algo rreffacinada la gente se tuvo de allí por las jornadas que habían ido a un pueblo llamado Vayo cache (Huayucachi, en Huancayo) que es la parte donde estaba el ídolo llamado Vari-Villca; y en un día que allí descansó lo mandó sacar todo el tesoro que le tenían ofrecido y las yanaconas y criadas y criados que estaban disputados para el servicio de aquella guaca, en el qual la gente

Digitized by Google

de aquella tierra tenía mucha confianza; los mandó matar a todos para que entendiesen que él era el señor y al ídolo echándolo una soga al pescuezo le traxeron arrastrando por todo el camino con gran denuesto por cerros y piedras y ciénagas y lodos, veinte leguas de camino diciendo: "Veis aquí la confianza que tenían aquellos guancas deste ídolo al qual tenían por Viracocha; mira en que han parado ella y ellos y sus amos los españoles." (Instrucción citada. pág. 87). Cuenta así también el mismo Titu Cusi Yupanqui, que su padre castigando a los aliados de los españoles y traidores a la monarquía incaica, mandó echar "a un gran río", el Mantaro, al ídolo de Huari-vilca (Guarivilca o Vari-villca.) Refiere Titu Cusi Yupanqui, que a su padre el Inca Manco, le llevaron las cabezas de los españoles muertos en esa batalla sangrienta, además de dos españoles vivos y un negro y cuatro caballos. Esas cabezas fueron poco después arrojadas por los indios en la plaza del Cuzco durante el sitio de aquella ciudad.

---

## XAUXA, LA GRANDE, CAPITAL DE LA NUEVA CASTILLA.—TRASLADO DE LA POBLACION ESPAÑOLA A LAS ORILLAS DEL RIMAC.

Sabido es que Pizarro, de acuerdo con fray Vicente Valverde y sus oficiales, resolvió antes de seguir su viaje al Cuzco, hacer de Xauxa el centro de las operaciones militares de la conquista, yéndose con la intención de volver a fundar en éste lugar la capital de la Nueva Castilla.

Digitized by Google

La guarnición de Xauxa estaba compuesta de 80 hombres de a caballo y 100 personas, un Teniente de la plaza que era el Tesorero. Estos quedaron custodiando el tesoro de S.M.

Una carta mandada al contramaestre del navío "La Concepción," Martín Gómez, que arribaba a Panamá el 7 de abril de 1534, decía—respondiendo a la pregunta: "¿Qué nueva hay del Gobernador general don Francisco Pizarro?": "que había de nuevas, que llegó a Xauxa é que la alló de guerra é que peleó con los indios é que mató muchos de éllos é que los indios no mataron ningún cristiano é que asentó allí una cibdad é que dexó allí ochenta de acaballo y cien peones é que fué al Cozco é que con él el Marechal é Capitán Diego de Almagro é que en la dicha cibdad de Xauxa había quedado el oro de SS.MM. en guarda con la gente que allí dexó el dicho Gobernador."

Respecto de la muerte del Inca Toparca en Xauxa, según una noticia enviada al Rey de España, dícese que fué envenenado en Xauxa con unas yerbas y por orden de Chalcuchima. (Carta de la Justicia y regimiento de Xauxa a M. S. —Pedro Pizarro.— Herrera.— HISTORIA GENERAL.—lib. IV. cap. V.)

Pizarro vuelto del Cuzco, procedió a fundar la capital de la Nueva Castilla en Xauxa. Este hecho según el historiador Pedro Pizarro, ocurrio después de la fundación del Cuzco y en el año 1534.

El crítico español Jiménez de la Espada, refiriéndose a la época probable de la fundación de Xauxa, afirma que no hay documento alguno hecho en Xauxa y firmado antes del 24 de mayo de 1534. Pedro Fizarro expresaba que la fundación de Xauxa debió efectuarse entre los meses de mayo a julio del año 1534. De manera que el Gobernador Pizarro después de la fundación de la ciu-

Digitized by Google

dad del Cuzco, regresó a Xauxa y en éste lugar supo que Almagro había partido para la costa, cuando había arribado al Perú Alvarado. Esto lo confirma una comunicación del Gobernador en Xauxa que dice: "Yo el Gobernador llegué a ésta cibdad a cinco semanas dexando fecho el pueblo y fundación del Cozco, con intención de hacer lo mesmo después de echados los indios de Quito de cierta parte de aquí donde estaban faciendo daño en la tierra." (firmado. Francisco Pizarro). (Carta de la Justicia y regimiento de la ciudad de Xauxa. M. S. —ob. cit. lib. y cap. citados).

El Gobernador demoró en Xauxa en ésta vez, seis meses después de los cuales se dirijió a la costa, a Pachacamac a arreglar con Alvarado, regresando a Xauxa donde estuvo ocho días.

Habíase establecido el primer Cabildo bajo la presidencia de don Juan Mogrovejo de Quiñones, siendo éste don Sebastián de Torres, alcaldes ordinarios; concurriendo el veedor García de Salcedo, Rodrigo de Mazuelas, Gregorio de Sotelo, regidor, y el escribano del Cabildo don Gerónimo de Aliaga al que luego reemplazó Juan Alonso. Además éste Cabildo estuvo asistido por el Teniente general Riquelme y las segundas personas, tenientes Diego de Agüero y Rivera (el mozo); con una guarnición de cuarenta soldados de caballería y ochenta peones.

Estuvieron en la fundación de Xauxa, don Diego Gavilán, don Juan de Salinas, don Pedro de Alconchil, formando parte del nuevo vecindario de notables, don Hernán Ponce de León, Francisco Godoy, Hernán González, Francisco Dávalos, Juan Alonso de Vadajos, Diego de Agüero, Pedro Barraza, Melchor Palomino, Juan Muñoz, Sancho Martín Gabriel de Olivares, Francisco Talavera, Beltrán del Conce, Collantes, Juan Chico, Juan

Digitized by Google

Vara, Jorge Griego, Rivera de Ciudad Rodrigo, Miguel Estete, Hernándo de Sosa, Francisco de Herrera y Juan Clemente.

Después de algunos meses volvióse a reunir el Cabildo para decidir la traslación de la población española a un lugar cercano a la costa. (Torres Saldamando.—LOS CABILDOS DE LIMA.—tom. I.—págs. 1, 3, 5, 6, 7 y 8).

No está demás advertir aquí que el historiador Pedro Pizarro, tratando de los pobladores del valle de Xauxa, designó particularmente a los xauxas o sausas como distinguiéndolos de los demás pobladores del valle. Pero en realidad, Pedro Pizarro solo ha llegado a establecer—contrariamente a lo que pudiera interpretarse de ésto—que los de Xauxa, formaban una de los parcialidades huancas que poblaban el valle. En Xauxa, como está referido, estaba asentada una parcialidad huanca, una población de raza huanca; pues sobre la unidad étnica, civilización y costumbres huancas, están conformes todas las crónicas históricas, sin excluir a ninguna.

Continuando ahora, la relación de los hechos ocurridos en éste período debemos anotar que una vez reunidos los últimos Cabildos españoles en Xauxa, decidióse el traslado de la nueva población a las orillas del mar. Así en el Cabildo reunido en Xauxa el 29 de noviembrede 1534, se trató de la traslación de la población a un lugar de la costa, considerando el daño y trabajo que los indios de los repartimientos sufrían al traer bastimentos y proviciones para su amos. Se acordó entonces, reunir al vecindario a toques de campana para que deliberasen sobre esa necesidad, en la Iglesia, donde manifestaron sus pareceres. Se opinó que los que por tener indios y pretender radicarse en Xauxa fueran opuestos a tal idea, se quedasen. Pero la opinión ge-

Digitized by Google

neral fué que el pueblo principal, la capital de la Nueva Castilla, se hiciera en la costa y que se poblase juntamente sin dividirse la población entre dos lugares. El clima frío, la falta de leña, el tenerse que viajar a caballo entre la costa y la sierra, caminando por lugares nevados y riscosos y en grandes distancias, fueron los motivos principales que se expusieron en éste Cabildo para fundamentar la opinión de trasladar la población de Xauxa a un lugar de la costa. Decían igualmente que la dificultad de criar puercos, yeguas y aves, debido a la esterilidad de la tierra y a la frialdad del clima; así como los frecuentes hechos de verse sus indios asaltadios y muertos en los caminos que van a la costa, eran causas suficientes para determinar el cambio de residencia de la población española de Xauxa, a un lugar más apropiado.

Apoyaron su decisión en el hecho de haber considerado al fundar Xauxa, una cláusula que expresaba que ésta fundación de Xauxa se hacía provisionalmente, porqe no se hallaba entonces otro lugar ni sitio más conveniente que ésta ciudad y hasta que pudiera encontrarse el lugar más apropiado para resolver definitivamente sobre el particular. El Cabildo, por unánime acuerdo dirijió su petición al Gobernador para que, atendiendo a las razones manifestadas, determinase y procediese a ordenar el traslado de la población de Xauxa a un lugar de la costa. El acuerdo del Cabildo, fué notificado personalmente al Gobernador por el escribano Juan Alonso.

Esa opinión de que el pueblo principal se hiciera en los llanos de la costa, y que los vecinos de Xauxa se trasladaran allí "porque era mejor que se haga un pueblo grande y no dos pequeños", fué emitida y suscrita así, por todos los vecinos de Xauxa y comunicada

Digitized by Google

al Gobernador. El mismo día, atendida por el Cabildo la petición de los vecinos, el Cabildo resolvió "pasar la ciudad a los llanos y costa de la mar". El Cabildo acordó que se buscase el lugar donde debía trasladarse la población. Dos comisiones—una del Cabildo y otra nombrada por el Gobernador—fueron encargadas para cumplir éste acuerdo. La comisión designada por el Cabildo estuvo compuesta por los regidores García de Salcedo, Rodrigo de Mazuelas y el procurador Francisco de Herrera. Nombróse ésta comisión en el Cabildo celebrado el 4 de diciembre de 1534. El Gobernador por su parte, nombró el 8 de enero de 1535, a Juan Tello, Alonso Martín de don Benito y a Ruy Díaz para que dirijiéndose a Pachacamac, explorasen esas tierras y escogiesen el lugar a donde se iba a trasladar el vecindario de Xauxa.

Estos tres individuos decidieron con sus opiniones, la suerte de las ciudades de Lima y de Jauja. Ya Pizarro, mal fundador de pueblos, había cometido el error de establecer la ciudad de Jauja, en el lugar donde se encuentra; pues habiendo sido el centro más poblado el que ocupa el actual pueblo denominado Tambo, a un kilómetro y medio de Jauja.—pueblo Tambo—al que llegó y donde estuvo, nada impedía para que Jauja se estableciese allí. Jauja debió establecerse en las orillas del río Mantaro, en San Francisco del Tambo, nombre que en honor y recuerdo de Pizarro, lleva éste pueblo, celebrando hasta ahora la fiesta de San Francisco, patrón del pueblo. Así habríase desarrollado una población floreciente cuyo porvenir en nuestros días, habría ostentado los beneficios excelentes del aprovechamiento de las aguas en abundancia, con fáciles obras de canalización, desagues, servicios de baños, etc. Una significativa experienca histórico-geográfica demuestra

Digitized by Google

la importancia que llegan a adquirir las ciudades establecidas a las orillas de ríos caudalosos. Alguien observó por eso, la influencia que en el progreso de las grandes ciudades han venido ejerciendo sus situaciones a las orillas de los ríos. El Támesis, el Sena, el Manzanares, el Tajo, el Neva, el Río de la Plata, como otros, han determinado poderosamente el crecimiento y el progreso de Londres, París, Madrid, Lisboa, Petrogrado y Buenos Aires.

Tanto al fundar Jauja, como al fundar Lima, Pizarro y sus consejeros no tuvieron en cuenta la ordenanza XI, sobre poblaciones expedida en 1523 por Carlos V, que luego fué repetida por Felipe II en sus ordenanzas XXIX y IX y consignada más tarde en la Recopilación de Indias. Esa ordenanza de Carlos V, recomendaba lo siguiente: "procuren tener el agua cerca y que se pueda conducir al pueblo y heredades derivándola, si fuere posible para mejor aprovecharse de ella, y los materiales necesarios para edificios, tierras de labor cultura y pasto con que se excusarán el mucho trabajo y costas que se siguen a la distancia. No elijan sitios para poblar en lugares muy altos por la molestia de los vientos y dificultad del servicio y acarreo, ni en lugares muy bajos por que suelen ser enfermos: fúndense en los medianamente levantados que gocen descubiertos los vientos del norte y mediodía, y si hubieren de tener sierras o cuestas, sean por la parte de levante o poniente y si no se pudieren excusar de los lugares altos, funden en parte en donde no estén sujetos a nieblas, haciendo observación de lo que más convenga a la salud y accidentes que se puedan ofrecer; y en caso de edificar a la ribera de algún río, dispongan la población de modo que saliendo el sol dé primero en el pueblo que en el agua."

Digitized by Google

Hemos dicho que Pizarro y sus consejeros no tuvieron ésto en consideración al fundar Jauja y Lima. Si la población de Lima se hubiera establecido a distancia mayor de la que existe ahora entre ésta ciudad y el mar, seguramente las ventajas de ello, las hubiéramos constatado actualmente. Fundada la capital de la Nueva Castilla en un lugar inmediato o próximo a Chosica, por ejemplo, al correr de los años, el progreso y la importancia del pueblo del Callao y el crecimiento de la población de Lima, en un clima y lugar sanos, habrían sido efectivos y superiores a los de nuestros días. La proximidad de Lima a Callao, absorve, subordina y parasitiza, por decirlo así las espectativas y la vida de éste, en mal beneficio de aquella. Situada Lima a distancia mayor del Callao y en mejor clima, su población y su progreso habría superado a la realidad del presente; y por otra parte, Callao habríase desarrollado en forma autónoma y obligada, en mayores proporciones. Tal sucedió con Santiago de Chile y su puerto Valparaíso, situados a mayor distancia que la que hay entre Lima y Callao. De ésta suerte las poblaciones de Santiago y de Valparaíso, han crecido en proporciones mayores y dentro de condiciones mejores, que las de Lima y Callao.

Fray Vicente Valverde, el regicida de Cajamarca, opinó en contra de la fundación de Lima en ese lugar, en una carta dirijida al Rey en 20 de marzo de 1537, diciendo: "La ciudad de Lima está mal situada; por que pudiendo estar junto a la mar, adonde tuviera muy buen sitio y no oviera trabajo de traer las mercaderías, está a dos leguas buenas de la mar y allende desto está situada sobre el río que va muy tendido y hace muy gran cascajal, y gente de caballo por aquella, parte, no la puede defender". I Cobo, en su HISTORIA

Digitized by Google

DE LIMA, dejó entendido que los comisionados de Pizarro no tuvieron acierto al elegir el lugar en que se fundó Lima.

Trasladada en enero de 1535, la población de Xauxa a Lima, fundóse el lunes 18 de enero de 1535 la Ciudad de los Reyes, a la que concurrieron todos los vcinos de Xauxa y de San Gallán. Algunos historiadores afirman que solo fueron de Xauxa veintiocho personas.

Antes, el Cabildo de Xauxa había dirijido la siguiente carta a S. M. Carlos V, el 20 de julio de 1534: "Cuando el Gobernador vino de España a éstos reynos, vuestra merced le mandó traer sus frayles de la orden de Santo Domingo para dotrinar é predicar las cosas de nuestra santa fé cathólica a los naturales destos reynos é de todos ellos no quedó más que uno, por que los dos dellos murieron é los tres se volvieron, de manera que quedó solo fray Vicente Valverde el qual al principio pasó como Gobernador por ésta dicha cibdad é a estado é fallándose en todo lo de acá; es persona de mucho exemplo é dotrina é con quien los españoles an tenido mucho conzuelo".

Refiérese que con el traslado de la población a Lima, se trasladó también el "convento del pueblo principal" (?), quedando solo fundada la doctrina de Atun Xauja bajo el patronato y la advocación de la virgen del Rosario de los Españoles que el frayle domínico, llegó a instituir. Desde entonces data en Jauja, la tradicional fiesta y culto del Rosario considerada como patrona del pueblo.

Digitized by Google

## LA GUERRA CIVIL ENTRE PIZARRISTAS Y ALMAGRISTAS.— LAS CAMPAÑAS DE VACA DE CASTRO, NUÑEZ DE VELA Y GONZALO PIZARRO.— LA MISION DE LA GASCA.

Habíase establecido en Xauxa algunos españoles cuyas espectativas e intereses estaban asegurados por la consolidación de la dominación española. Se habían repartido indios y tierras a los nuevos señores. Al mismo tiempo como obedeciendo a un instintivo plan colonizador, los conquistadores con los plenos poderes que el Rey les confería, procuraban asimilar al naciente régimen político, que fundaban, a los caciques y principales otorgándoles algunos privilegios. Les reconocían derechos de propiedad sobre sus tierras y ganados. La propiedad individual empezaba a constituirse en Xauxa como en todo el Perú. Con los repartimientos y **encomiendas** de indios, comenzaron a la vez, a formarse los latifundios o **haciendas**. Muchas de éstas propiedades eran asignadas a las órdenes eclesiásticas y a los protegidos del gobierno. Los indios conservaban la posesión inmemorial de sus tierras, cuando no eran despojados violentamente de ellas en beneficio de sus amos españoles. Los ayllos continuaban existiendo; pero el sentido de obediencia y acatamiento a las órdenes de los españoles penetraba en la conciencia de las agrupaciones indígenas, transformando sus creencias y costumbres. La religión católica era impuesta obligatoriamente hasta con crueldad. Ya al llegar a Xauxa, Pizarro y sus compa-

Digitized by Google

ñeros, se había arrojado a la divinidad indígena que en la meseta de Tambo Huaricolca, habían adorado los incas; y en su lugar se había colocado una cruz. A los servicios de los indios, los españoles correspondían obligándose a adoctrinarlos en la religión católica.

Dentro de éste ambiente histórico se desenvolvían los acontecimientos originados por la discordia entre Pizarro y Almagro, y en los cuales Xauxa iba a tener participación como escenario de esa lucha.

En 20 de diciembre de 1536 don Cristóbal Sotelo obtenía en Xauxa donde se hallaba, un poder que en ésta ciudad, le otorgaba Diego de Almagro, en virtud de la cédula real de Valladolid. Con ese poder que contenía, según Mendiburo, algo relacionado con las luchas de los dos célebres conquistadores, presentóse Sotelo ante el Cabildo del Cuzco. (Mendiburo.— ANALES DEL CUZCO.) Mas, al fin, fracasó la ambición de los almagristas con la muerte del Mariscal Almagro. Este hecho causó la represalia de los almagristas asesinando al Marquez Pizarro en Lima. Luego los almagristas se pusieron en marcha, por la sierra, con dirección al Cuzco para oponer resistencia a Perálvarez y Holguín, que apoderándose del Cuzco, se dirijían al norte para atacar al hijo de Almagro (Almagro el mozo) y unirse con Alonso de Alvarado. El joven Almagro obligado a salir de Lima, no pudo alcanzar a Holguín y llegó a Xauxa acompañado del anciano Juan de Rada, García de Alvarado y Cristóbal Sotelo. Durante ésta campaña angustiosa, Juan de Rada se enfermó y murió en Xauxa, donde fué sepultado. La muerte de éste cabecilla que había tenido principal participación en el asalto en que fué muerto el Marquez, en Lima, causó la trágica disolución de la facción almagrista. García de Alvarado, disputando a Sotelo la jefatura de los almagristas, hizo dar muerte a éste

Digitized by Google

en el Cuzco. Luego conspiró, sin éxito, contra Almagro el joven.

Mientras tanto, asumía el comando del ejército pacificador Vaca de Castro, adversario de los almagristas y quien envió a Xauxa el principal ejército, encaminándose a Lima para dirijir las campañas. En Xauxa, se acantonaron esas fuerzas formadas por 700 hombres entre los cuales había, dice Zárate, muchos caballeros "de muy noble linaje." (Zárate.—CONQUISTA DEL PERU)

Fué entonces que en Xauxa, recibió Vaca de Castro una embajada y un mensaje de Gonzalo Pizarro, vuelto ya del país de los Canelos. Este le ofrecía su adhesión para proseguir la campaña contra los almagristas; campaña que concluyó con la ejecución del jóven Almagro y la constitución del gobierno del infortunado virrey Nuñez de Vela. Alzado en armas contra Nuñez de Vela, Gonzalo Pizarro llegó a Xauxa y de aquí envió a Lima, al frente de sus avanzadas, al bravo y temible don Francisco de Carbajal, "el demonio de los Andes," que hizo ahorcar en Lima a algunos notables que habían tomado el partido del virrey.

Las actividades de Pizarro y Carbajal culminaron poco tiempo después, con la desaparición de la escena histórica, del virrey Núñez de Vela, asesinado en Añaquito.

Los graves disturbios que venían sucediéndose en el Perú, determinaron al Rey de España a enviar luego, con el título de Presidente, al licenciado don Pedro de la Gasca, con amplios poderes para pacificar la colonia. El Presidente de la Gasca inició su campaña pacificadora en el año 1545, marchando por Trujillo y recorriendo la sierra central con dirección al sur, con un ejército de 2,000 hombres, el que algunos historiadores, hacen constar de 1,200 solamente. Acompañado de los Obispos de

Digitized by Google

Quito y Lima, el Presidente anoticiado de la situación en que se encontraba la colonia, y conocedor del estado de las fuerzas de Pizarro y Carbajal, marchó a Xauxa, donde se acuartelaron sus soldados el 20 de octubre de 1545. Aliado a Gasca, el capitán Hinojosa, enemigo de Pizarro y prevenido por los emisarios Mejía y Alonso de Alvarado, adelantóse al Presidente; y en Xauxa encontróse Hinojosa con el mensajero de Pizarro, don Francisco Voso, que traicionando a Pizarro, se unió a las fuerzas de Gasca. El Presidente además de las referidas órdenes impartidas a Hinojosa, comisionó para atacar a Pizarro, al capitán Diego Centeno, vencido en Huarina.

El día 26 de noviembre del mismo año, llegó a Xauxa el Obispo del Cuzco a visitar a Gasca que continuaba en ésta ciudad, informándose del estado de las fuerzas de Pizarro y la situación en que se encontraba el Cuzco. Después de haber reclutado gente en Xauxa y de preparar su ofensiva, Gasca sabedor del desastre de Huarina, apresuró su marcha con soldados de infantería y caballería, el 29 de diciembre de 1545. Durante su estadía de varios meses en Xauxa, se había preocupado en gestionar la paz y la obediencia, llegando a publicar el 28 de noviembre, la Audiencia que lo acompañaba y por su orden, el segundo perdón, en el pueblo de San Francisco de Tambo de Xauxa. (Mendiburo.—ob. cit.) Acompañaban a Gasca en ésta jornada, al salir de Xauxa, con los soldados que comandaba, los capitanes Pedro Hinojosa, Alonso de Alvarado, Pedro de Cabrera, Manuel Gómez de Solís, Juan de Saavedra, Francisco de Hernández, Alonso Palomino, Francisco Mosquera, los Obispos de Quito, Cuzco, y el Obispo Provincial de Santo Domingo, de Lima, fray Tomás de San Martín. El ejército estaba compuesto de 700 arcabuceros, 500 piqueros,

Digitized by Google

y 400 hombres de caballería, que desde Xauxa a Xaxixahuana, llegó a sumar 2,000 hombres.

Antes de partir de Xauxa el Presidente comisionó fuerzas avanzadas de 50 hombres al mando del Mariscal Alonso Mercadillo y del oficial Lope Martín, quienes apresaron en el trayecto al capitán pizarrista Pedro Bustinza, que traído a Xauxa, fué ejecutado el 27 de noviembre del mismo año.

Cuando estaba en el Cuzco el Presidente y sofocada completamente la rebelión pizarrista, salió con dirección a Xauxa con sus soldados, el 27 de enero de 1546, el capitán Tomás Vásquez y Gerónimo de Castilla, llegando a Xauxa el 28 de febrero. Regresó luego a Huancayo, Gerónimo Castilla con algunos soldados que retrajo en guarnición.

"Sabido por la Audiencia, que Francisco Hernández había salido de la Nazca por temor que tomase la vía de Xauxa y se fuese a Quito, se mandó que el campo que estaba en Chincha se volviese a Pachacamac para que estuviese en paraje que le pudiesen salir al camino, lo qual así se verificó". (Veáse los ANALES DEL CUZCO.—por Mendiburo)

Hernández al pretender pasar por Xauxa, se anotició de que aquí estaban acantonadas las fuerzas de Tomás Vásquez desde el 28 de febrero.

El 24 de junio del mismo año, llegó a Xauxa don Pablo Meneses, procedente del norte, con el gran ejército real; y el 22 de julio siguiente, arribaron a ésta ciudad sus acompañantes los licenciados Santillán y Mercado. Después de varios meses logró venir a Xauxa Francisco Hernández, el domingo 25 de noviembre de 1546, situándose con sus tropas en los cerros de Huaripampa. Perseguido por el capitán Juan Tello con 40 arcabuceros y 30 de a caballo, fué abandonado por sus soldados

Digitized by Google

y apresado ese mismo día en que intentaba resistir en los cerros de Huaripampa a sus perseguidores. Conducido prisionero Hernández, al pueblo de San Francisco del Tambo y encerrado en su prisión, fué encadenado y atado, siendo conducido así el día 28 del mismo mes y año a Lima, por los capitanes Juan Tello, Miguel Zerpa y Manuel de la Serna a los que se unieron en Llocllapampa, Pedro Portocarrero y Baltazar Velásquez con 30 soldados mas. El 6 de diciembre de 1546 en Lima, fué entregado preso Hernández, en la cárcel de la Audiencia de Lima.

## EL COLONIAJE

La dominación española inició una trascendental evolución social en el viejo Imperio conquistado. Particularmente en Jauja, ésta transformación se operó en todos los órdenes de la vida social. Nuevas costumbres, nuevas instituciones, nueva religión, fueron los resultados inmediatos del coloniaje español en Jauja. Está referido ya, que se instituyó el régimen de la propiedad individual de la tierra. Los principales y caciques, como las órdenes y congregaciones religiosas, adquirieron tierras para su aprovechamiento bajo la forma de latifundios. En sus orígenes todas las propiedades particulares existentes en Jauja, pertenecieron a órdenes religiosas, a bienes eclesiásticos, a caciques y encomenderos Las propiedades comunales de los ayllos reducidos o agrupados, han venido existiendo, aunque al través de frecuentes litigios judiciales y de luchas con los caciques o gamonales de la región; llegando a desaparecer algunas de esas propiedades en poder de los terratenientes o sufriendo mengua en su extensión e importancia. El coloniaje

Digitized by Google

significó en Jauja, servidumbre indígena, ignorancia, holgazanería criolla, mestizaje, supertición y fanatismo religiosos, reynado de los privilegios económicos y sociales de los españoles. A la vez, ésta realidad social, incubó gérmenes fértiles en la composición étnica del pueblo. Los españoles procedentes de lugares montañosos o de razas más aptas y dedicadas a mayores esfuerzos para la lucha por la vida, prefirieron radicarse en las serranías, antes que en la costa donde el clima enervante y suave, fué mas propicio medio geográfico para otras poblaciones españolas. Así fué como, Jauja especialmente, estuvo poblada por pequeños núcleos de españoles provenientes de las tierras vascongadas, aragonesas, castellanas o gallegas. Pocos fueron los andaluces que se establecieron en ésta región. Lima y casi toda la costa peruana, desciende étnicamente de Andalucía o de Galicia. En nuestra sierra se ha fertilizado en cambio, la sangre de las razas fuertes de España.

Desde 1525 hasta el año 1780, existió el cacicazgo ejercido por los Alaya en el valle de Jauja. El primer cacique de éste apellido, al que la Corona reconoció sus derechos y privilegios, fué Sinche Canga Alaya. Su sucesor y descendiente Macho Alaya, casó con Muyo Maca. De éste matrimonio nació el cacique Marca Alaya o Hernando Viza Alaya y pertenece a ese árbol genealógico don Cristóbal Apo Alaya, padre de Carlos de Apo Alaya y Arruncho, de quien descendieron en línea recta Juan Quispe Alaya, padre de Juan Huayna Alaya abuelo de Juan de Apo Alaya. Hijo de éste último fué don Juan de Apo Alaya Huayna Alaya, al que sucedieron en el cacicazgo, primero Carlos de Apo Alaya Alva Macha, luego don Juan Jacinto de Apo Alaya, don Carlos Apo Alaya, don Cristóbal Bartolomé Apo Alaya Surruchaca y don Juan Apo Alaya Surruchaca y Vélez. Pertenecen al mismo árbol ge-

Digitized by Google

nealógico de éstos caciques del valle de Jauja, don Juan Huayna Alaya Arrucho y don Cristóbal de Huayna Alaya Canga Alaya. El expediente seguido para el reconocimiento de los derechos y privilegios de éstos caciques sobre sucesión, existe en un manuscrito en la Biblioteca Nacional de Lima.—Fueron igualmente reconocidos como caciques del valle de Jauja, la familia de los Guala, emparentada a los Alaya.

Del mismo modo, la Corona reconoció los derechos y privilegios caciquiles de los Tupac Yupanqui de San Gerónimo de Tunán, descendientes del Inca de ese nombre que conquistó a los huancas y familia originada de la unión ilegítima del príncipe Tupac Yupanqui con la hija de un cacique de ese lugar.

Durante éste período colonial, pusiéronse en relieve los recuerdos y derechos de éstos cacicazgos.

Continuando ahora, refiriéndonos al estado social de Jauja, en el coloniaje, cabe decir que las poblaciones indígenas adquirieron las creencias, vicios y costumbres de sus dominadores.

La religión católica fué impuesta ya por la prédica y la obra catequizadora de los religiosos, ya por la acción persuasiva e interesada de, los encomenderos, ya por la terrible actividad de la Santa Inquisición. El tradicionista Ricardo Palma ha recordado, al tratar de la muy Santa Inquisición de Lima, que fueron muchos indios y mestizos de Jauja a quienes hizo sus víctimas la intolerancia cruel de ese Tribunal. Sobrevive aún, el tradicional sentimiento religioso indígena en el cual solo se han sustituído superficialmente los motivos y elementos principales de la concepción religiosa de los dioses. El ánima indígena hízose católica exteriormente. En el fondo siguió conservando, con sus leyendas y supersticiones tradicionales, su antigua contextura politeísta huanca-

Digitized by Google

incaica. A los adoradores del dios Allko (el perro), fácil les fué aceptar la sustitución totémica del **Cordero Divino.** En el Padre Eterno, no vieron más que al antiguo Tice-Viracocha o al dios **Inti** (el Sol), cuyas radiaciones luminosas no faltaban en el triángulo que adorna la cabeza resplandeciente del dios Padre, en el mito de la Santísima Trinidad. El culto de María, la Virgen Madre, fué comprendido mediante la poética concepción y veneración de Mama-Quilla (la Luna). Fundamento de adaptación evidente, para la aceptación y el culto de los Santos del Calendario cristiano, fué sin duda el variado politeísmo indígena cuyos motivos y mitos, fueron como cambiados solo de denominación, por los nuevos objetos de veneración católica. Explica ésto la realidad misma en que se resolvió el problema religioso, en el que el tránsito del politeísmo indígena al catolicismo, fué solamente un problema de momenclatura religiosa de la Divinidad y de sus Santos. En el fondo, pues, la mitología indígena tuvo únicamente variaciones o sustituciones externas, periféricas, que las manifestaciones orgiásticas del culto han combinado y mantenido hasta nuestros días.

Gobernando el virrey don José Arméndariz, Marquez de Castel Fuerte, y a principios del año 1724, vinieron los misioneros frasciscanos a Jauja. Repetidas frecuentemente éstas visitas, llegóse a fundar el Convento de Ocopa, a cinco leguas de Jauja, en el año 1725, por fray Francisco de San José; erigiéndose ese centro religioso en propaganda de fé, por bula del Papa Clemente XIII y Cédula del Rey Fernando VI. Su primer guardián, cuando dependía del Convento Principal de Lima, fué fray Tomás de Cañas, el 1o. de mayo de 1732. Fundóse el Convento de Ocopa con 10 frayles. En el año 1787 el Convento de Ocopa obtuvo su autonomía,

Digitized by Google

siendo su primer guardián fray Manuel de Sobreviela, con 34 frayles. Su renta fué de 6.000 pesos donados por S. M. Los misioneros de éste Colegio tenían 4 hospicios en el Arzobispado: en Lima, Huaylas, Huánuco y Vitoc. Estos frayles ejercieron vasta influencia entre los pobladores de ésta región, catequizando a los huancas y a los campas de las montañas. Refiérese que fray Francisco de San José convirtió a 1.340 huancas y campas. Durante éstas épocas se llevaron a cabo notables expediciones para catequizar salvajes, a las montañas de Oriente, siendo memorables las que emprendieron los frayles Araujo y Sobreviela.

El 28 de enero de 1761 llegó enfermo a Jauja, donde murió a poco de llegado, el Obispo de Popayán Monseñor Diego del Corro, del Seminario de Roma, en cuyo tiempo, hallándose en Lima, se construyó la Iglesia Catedral de Lima. Su viaje obedecía a sus deseos de cumplir con sus visitas pastorales y al hecho de encontrarse enfermo. (Probablemente éste prelado era tuberculoso; pues aunque no se conocían las causas y diagnosis de ésta enfermedad, ya existía una como instintiva apreciación de los beneficios y excelencias de éste clima).

Jauja o Xauxa y Tarma, formaban por aquella época una sola dependencia que se llamaba **el partido de Atun Xauxa**; y cuyos linderos por el sur, llegaban hasta Huanta, en Ayacucho. El partido de Atún Xauxa constaba de 14 doctrinas, una villa, 16 pueblos anexos, con un total de 52.286 habitantes distribuídos así: 32 clérigos; 84 frayles regulares; 1,713 españoles; 28.477 indios; 21.922 mestizos y 58 esclavos.

Las producciones del partido de Atún Xauxa, proporcionaban una renta fiscal de 137.642 pesos anuales. Era Subdelegado del partido, don Joaquín Aranzábal en cuya administración se construyó la actual Iglesia Ma-

Digitized by Google

triz de Jauja, en el año 1799, siendo Mayordomo de fábrica don Isidro Galarza y oficial de la misma, don Andrés Salazar. Esta Iglesia fué construída en el lugar en que se encuentra, en reemplazo de la vieja Iglesia que estaba situada al sureste de la plaza del barrio Yauyos, destruída por su mala edificación a consecuencia de un movimiento sísmico.

La administración de rentas unidas corría a cargo de las siguientes personas: Administrador, don Santiago Beunza; Guarda Mayor, don José Núñez, con dos ayudantes. Los sueldos de todas ésta personas sumaban 2.750 pesos anuales. La Administración de Correos corría a cargo de don Sebastián Vivanco, con un 10 % de gratificación sobre la entradas. El partido pertenecía eclesiásticamente al Arzobispado de Lima; y su cura o Vicario principal era en éste tiempo, el doctor Pedro Ortiz de Avilés. Habían 14 curatos y 11 curas. La renta general de la Vicaría ascendió entonces (años 1760 a 1780) a 36.087 pesos anuales.

Curiosa nota del coloniaje en Jauja, es el recuerdo que hizo en sus MEMORIAS, el virrey de la Croix, de que en el año 1789, destituyú de su cargo de cura de Mito, al doctor Gaspar de Ugarte. "Entre los asuntos que en mi gobierno excitaron más mi espíritu fué uno, el remover de su doctrina por concordia, al doctor Gaspar de Ugarte, cura de Mito en la provincia de Xauxa". (MEMORIAS DEL VIRREY LA CROIX).

Cabe rememorar que antes de las discordias de Mito, a que alude el virrey de la Croix, en ésta región palpitó un grave descontento. La rebelión de Apu-Inca (Santos Atahualpa)—que se internó en las montañas de Tarma, vencido su promotor y jefe, en 1780—tuvo raigambre entre los indígenas de Jauja, muchos de los cuales estuvieron comprometidos. Sabido es que esa rebelión tra-

Digitized by Google

jo como consecuencia, la organización del Virreynato en 7 Intendencias y el establecimiento del Tribunal de Minería.

Otra rebelión que causó alarma al gobierno colonial, fué la del cacique Felipe Velazco en el sur, cuyas fuerzas estuvieron compuestas de indios de diferentes regiones; rebelión en la que tomaron parte los indios de Jauja.

El espíritu de insurrección cundía en todo el país. Solo que le faltaba todavía una orientación segura hacia el porvenir, le faltaba un programa ideológico, una motivación de causas y factores históricos decisivos.

## LAS LUCHAS POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL

En 1814 la insurrección del brigadier Pumacahua en el sur, había conmovido al país. El 2 de octubre del mismo año se sublevaban las milicias del Intendente Vivas en Huamanga, fugando éste a Lima. "Plantada en aquella villa (Huancavelica) el trono del desenfreno y la licencia con toda su mortífera influencia, se dirijía contra todos; los alrededores de Lima, Tarma, Sausa e Ica, decía EL PENSADOR DEL PERU, dan grandes cuidados." El virrey envió de Lima, el 12 de octubre de 1814, una expedición militar al mando del capitán don Felipe Eulate, con 100 hombres, los que llegaron a Jauja el 3 de noviembre del mismo año. En Jauja existía una guarnición de 50 hombres con dos cañones; fuerza que se unió a las de Eulate. Estas tropas se encaminaron luego a Huancavelica donde había una pequeña insurrección. (Eguiguren.—REVOLUCION de 1814)

Digitized by Google

Con la muerte de Pumacahua, quedó pacificada toda la sierra; mientras así comenzaba el período de tregua que concluyó en 1820. Hasta entonces ningún hecho importante registra la historia de Jauja.

Habiendo desembarcado el ejército libertador de San Martín en la bahía de Paracas o de la Independencia, el 7 de setiembre de 1820, el general Arenales con 1000 soldados, se dirijió a la sierra del Centro para continuar su marcha a Supe. Antes de que llegaran esas fuerzas a Jauja, fué a su encuentro el teniente Cárdenas al mando de 60 hombres y un cañón, en defensa de la causa realista. El encuentro se produjo en los alrededores del pueblo de San Lorenzo. Los realistas opusieron débil resistencia y dispersados fugaron a ocultarse unos en Ataura y otros en Tambo. Arenales a la cabeza de sus tropas llegó a Jauja donde sus habitantes lo recibieron con un delirante entusiasmo, en la Plaza principal, pronunciándose allí discursos y arengas al ejército libertador. Jauja festejó la entrada de éstas fuerzas con extraordinario brillo. Hubo fuegos artificiales, repiques de campanas, bailes populares, etc. Luego el general Arenales prosiguió su marcha a Supe dejando en Jauja una guarnición de 200 soldados de infantería al mando de su segundo capitán Bermúdez, para proteger mejor el avance y los esfuerzos de sus tropas. En ésta campaña fué apoyado por las guerrillas del patriota don Francisco de Paula Otero cuyas actividades revolucionarias venían preocupando ya, al gobierno de Lima, y a quien Arenales nombró en Tarma, Gobernador de la región.

El virrey Pezuela sabedor del rumbo de la campaña de Arenales, ordenó al general Ricafort que se hallaba en Arequipa, que se dirigiese a Jauja con su división de más de 900 soldados. Al llegar a Huancayo las fuerzas realistas de los generales Ricafort y Carratalá, salió

Digitized by Google

de Jauja al frente de 300 soldados armados en éste lugar, el capitán Bermúdez, auxiliado por 9,000 paisanos de Jauja y sus demás pueblos y con las guerrillas del Jefe insurgente Otero. (Jauja tenía aquella vez, según se afirma, 15,000 habitantes). El sangriento encuentro se produjo a las inmediaciones del río Mantaro, en Huancayo, el 29 de febrero de 1821. Los patriotas fueron vencidos y dispersados por las disciplinadas y mejor armadas fuerzas realistas. El sanguinario general Ricafort y sus fuerzas, se distinguieron entonces por sus crueldades y tropelías. En el campo de batalla se ultimaron a los heridos y ejecutaron a los prisioneros "para escarmiento". La población de Huancayo fué severamente castigada; se incendiaron las casas de los paisanos sospechosos de ser adictos a la causa de la libertad, los que fueron ahorcados. El 2 de marzo del mismo año, emprendió Ricafort su marcha a Jauja para castigar a los insurrectos. Pero al día siguiente, (3 de marzo de 1821) fué atacado cerca de Concepción por las guerrilas que se organizaban en todos los pueblos de Jauja. Ante la superioridad del número de las fuerzas realistas, los jaujinos tuvieron que retroceder hasta Ataura donde intentaron nuevamente contener el avance de los realistas. Mientras tanto Ricafort marchaba con dirección a Jauja haciendo torturar y ahorcar a los paisanos que encontraba a su paso en Concepción, Matahuasi, Apata, San Lorenzo y Huamalí; incendiando las casas de éstos pueblos. Las tropas realistas seguían avanzando por las orillas del río Mantaro, aguas arriba, hasta que finalmente fueron atacadas en Ataura. Ricafort dispuso un movimiento envolvente que concluyó con la resistencia armada de los jaujinos, los que fueron vencidos y exterminados en las pampas de Viscap y Maquinhuayo.

Digitized by Google

Ricafort ordenó que el campamento de sus fuerzas se asentara en la pampa de Ataura, denominada de Maquinhuayo.

Las noticias que recibía el nuevo virrey La Serna, de la resistencia de los patriotas de Jauja, le decidieron a ordenar, temiendo algún reves, que el general Valdez con 1.500 hombres, se constituyera en Jauja, para auxiliar y reforzar a las tropas de Ricafort. Valdez llegó a Mito con fuerzas de las tres armas protegido por la artillería logró que sus soldados después de pasar el río Mantaro con la caballería, se uniesen a las fuerzas de Ricafort. Mediante la acción combinada de éstos ejércitos, pudieron los jefes realistas arrollar a los aguerridos grupos de patriotas que hicieron ésta resistencia. En Concepción se dedicaron enseguida, a hacer ahorcar a los prisioneros y sospechosos. Más, tuvieron que afrontar la sangrienta batalla de Maquinhuayo donde 400 patriotas emprendieron la defensa de Jauja. Las exacciones y crímenes se continuaron cometiendo en la ciudad de Jauja, caída en poder de las fuerzas realistas. Mujeres, niños y ancianos sin distinción alguna, fueron víctimas de la ira de los vencedores. Los patriotas fueron ahorcados o fusilados en las orillas del río Mantaro a su paso a Jauja, por los realistas, sin que quedaran heridos en el campo de batalla.

La historia de las guerras de la Independencia, recuerda ésta resistencia con el nombre de La Acción de Ataura. El pueblo de Ataura fué incendiado.

En Jauja se cometieron por los realistas todo género de atrocidades. Entre los habitantes pacíficos "muchos de ellos vivaban al Rey de España, a Valdez a Ricafort y a sus tropas, queriendo así salvarse".

El coronel español Juan Loriga, persiguiendo a los guerrilleros del rebelde Otero, se dirigió al Cerro de

Digitized by Google

Pasco. Otero había intentado destruir a las fuerzas realistas con un ataque sorpresivo el 6 de diciembre; pero atrincherado en la Iglesia del Cerro, Loriga atacó con su caballería a los inrurrectos derrotándolos completamente el 7 de diciembre de 1821.

El virrey La Serna ya había evacuado Lima con su ejército, trasladándose a Jauja. Así fué como la retirada de La Serna, proporcionó al general San Martín, la oportunidad de proclamar la Independencia Nacional el 28 de Julio de 1821.

El virrey La Serna y el genaral Canterac llegaron a Jauja donde acuartelaron un poderoso ejército de 12,000 hombres de las tres armas. Reunidos con ellos estuvieron en Jauja, los generales Valdez, Ricafort, Monet, Villalobos y otros. El ejército realista estuvo formado por soldados españoles, criollos e indígenas reclutados. Se calcula que 400 jaujinos traidores, se enrolaron en las filas del ejército del Rey.

Al trasladarse de Lima a Jauja el gobierno del Virreynato, acompañaron a éste, los tribunales, clérigos y frayles católicos, las monjas y alguaciles y los consejeros del gobierno que no se avenían con la situación creada en Lima. El virrey trájose consigo, el Tesoro fiscal, sus archivos y algunas instituciones. Poco tiempo después, el virrey La Serna emprendió su campaña hacia el sur con el propósito de establecerse en el Cuzco; y ordenando en Huancayo que Canterac, su acompañante, se dirijiese a Lima para auxiliar la defensa del Real Felipe en el Callao. Canterac marchóse a Lima con ese objeto, dejando en Jauja una pequeña guarnición; y sin lograr su intento, regresó a Jauja. A su paso por Chacapalpa, Pachacayo y Llocllapampa, encontró algunos indios sublevados, los que fueron domidos y ejecutados. A los mestizos Miguel Artica, de

Digitized by Google

Chacapalpa y Nemesio López, les robaron, los realistas, sus enseres domésticos, alhajas; y cometiendo crímenes en todo su trayecto, los realistas hicieron sufrir un horrible martirio a los nombrados Artica y López: "les arrancaron la lengua y les reventaron los ojos."

Canterac tenía el comando de las fuerzas del norte, acantonadas en Jauja con la consigna de amenazar y atacar constantemente a Lima y por considerarse que Jauja era "punto estratégico, centro de recursos, base de seguridad y subsistencia del ejército realista y clave de toda combinación militar."

Riva Agüero—que se había hecho cargo del gobierno republicano, a raiz del cambio que causó el abnegado renunciamiento que hizo del poder, el Protector San Martín—organizaba la campaña contra Canterac, con un ejército de 3,000 hombres, mientras éste había reclutado y reorganizado en Jauja, un ejército de 9,000 soldados. Ese ejército patriota comandado por Santa Cruz, no llegó a salir de Lima para combatir a Canterac.

Resuelto con la intervención de Bolívar, el problema político y militar que la ausencia de San Martín había agravado, inicióse la campaña contra las fuerzas realistas del Centro.

Los realistas reforzados por las tropas de Monet llegadas a Jauja el 3 de marzo de 1823, estaban disponiéndose a comenzar su ofensiva.

Cuando Bolívar decidió efectuar la guerra a los ejércitos realistas del Centro, partiendo del Norte, las fuerzas de Canterac desde el fracaso de Otero en el Cerro de Pasco, se hallaban esperando la oportunidad de la batalla. Vencidos en Junín, los realistas prosiguieron su retirada al Sur, con los siguientes cuerpos de ejércitos que salieron de Jauja: dos escuadrones de

Digitized by Google

dragones de "La Unión"; dos divisiones de los batallones "Calabria" e "Infante".

El coronel Loriga fué el último que evacuó Jauja, con sus fuerzas de retaguardia. El ejército libertador que acababa de vencer a los realistas en las pampas de Junín, (6 de agosto de 1824) continuó su gloriosa marcha en persecución del ejército de españoles y criollos e indígenas mercenarios, comandados por Canterac. La llegada de los patriotas a Jauja, alborozó grandemente al pueblo que había soportado en éste período, la brutal opresión de los jefes y tropas realistas. Luego prosiguieron los ejércitos libertadores, la difícil marcha a Huamanga, bajo la jefatura y comando del invicto general Sucre, pasando por Huancayo donde "fueron bien acogidas las fuerzas libertadoras." Bien pronto llegó a Jauja la jubilosa noticia anhelada, de la completa derrota y capitulación de las fuerzas realistas en Ayacucho, el 9 de diciembre de 1824.

## JAUJA REPUBLICANA

La heroica villa de Santa Fe de Jauja, perteneciente a la antigua Intendencia de Tarma, recibió el título de ciudad por el decreto que expidió el Gobierno Provisorio el 6 de abril de 1822.

Por primera vez el pueblo iba a intervenir en las gestiones de su vida pública mediante sus personeros. Los ciudadanos del departamento de Tarma debían ejercitar el sagrado derecho del sufragio popular, después del período de tiranía que habían sufrido sin expresar libremente sus opiniones, sin reunirse para deliberar sobre los asuntos públicos acostumbrados a obedecer al despotismo extranjero.

Digitized by Google

Pero estando la región del Centro ocupada por las fuerzas realistas, el ejercicio del voto popular era irrealizable. Comprendiendo ésta situación el Gobierno Provisorio decretó que los represententes del departamento de Tarma ante el próximo Congreso Constituyente, fueran elegidos en Lima. Y así se hizo, resultando electos como tales, don José Iriarte, don Mariano Carranza, don Carlos Pedemonte, el doctor Manuel Vicente Villarán, el doctor Tomás Forcada y los diputados suplentes, don José Noriega, don María Galdeano y don Francisco Salazar y Carrillos. Más, consideraciones ulteriores decidieron que se expidiera el decreto del Protector San Martín fechado en 3 de diciembre de 1822. Según éste decreto los diputados electos por los pueblos libres de Tarma, serán representantes de aquel departamento; exceptuándose al doctor Tomás Forcada que elegido por Tarma en Lima, lo será solo por Lima, entrando en su lugar el suplente don Rafael Mancebo. Se completarán los diputados restantes con los tres que para representar al departamento de Tarma, sacaron sus sufragios en Lima; y los tres restantes entrarán así como suplentes. Como consecuencia de ésta disposición el departamento de Tarma, formado por las provincias de Santa Fé de Jauja, Tarma y Pasco, estuvo representado en el primer Congreso Constituyente, por Miguel Otero, elegido en Tarma; José Lago y Lemús, elegido en Tarma; Rafael Mancebo, elegido en Tarma; José Iriarte, elegido en Lima; Mariano Carranza, elegido en Lima; Carlos Pedemonte, elegido en Lima; y los diputados suplentes, elegidos en Lima, José Noriega, José María Galdeano y Francisco Salazar y Carrillo. De ésta suerte quedaron excluídos los doctores Tomás Forcada y Manuel Vicente Villarán, don Manuel Valdizán y don Pedro del Castillo, que ha-

Digitized by Google

bían sido elegidos por Tarma en Lima, con sus suplentes Galdeano y Noriega elegidos como tales en Tarma.

Preocupaba a los estadistas de la Revolución emancipadora, la organización del Estado conforme a los postulados democráticos que estaban en boga.

En la Constituyente de 1823, resonaban los ecos del espíritu revolucionario francés cuyos prestigios y enseñanzas habían orientado la educación y la ideología política de los legisladores y hombres de gobierno. Organizar la nueva demarcación territorial administrativa, fué uno de los problemas que trató de resolver el nuevo Estado.

Se reformó la antigua demarcación territorial del Virreynato. La Intendencia de Tarma que comprendía Ancash, Huánuco y Tarma con los partidos de Santa Fe de Jauja, Tarma y Pasco, se dividió en dos departamentos: el departamento de Tarma con los partidos o provincias de Tarma, Jauja y Pasco; y el departamento de Huaylas compuesto de las provincias de Huaylas, Conchucos, Cajatambo, Huánuco y Huamalíes. Tal demarcación territorial fué creada por el reglamento o decreto provisorio de 21 de febrero de 1821. Pero la Constituyente dispuso por ley de 4 de noviembre de 1823 que éstos departamentos formaran uno solo, denominado departamento de Huánuco. Después de la batalla de 6 de agosto de 1824, se cambió el nombre de éste departamento por el de Junín, en conmemoración de ese hecho de armas, según la ley de 13 de setiembre de 1825, como también se hubo cambiado el nombre del pueblo de Reyes por el de Junín, por decreto de 30 de octubre de 1824.

Por decreto de 6 de abril de 1822, se había acordado a la villa de Jauja el título de ciudad, en atención y memoria de la resistencia hecha en éste lugar a

Digitized by Google

las pretensiones de las tropas realistas; así como se había titulado a Huancayo de ciudad "incontrastable", por el decreto de 10 de marzo del mismo año, debido a la resistencia opuesta en ese lugar a las fuerzas realistas.

La ley de 30 de enero de 1828, confirmó la disposición del decreto de 10 de marzo de 1822 que otorgaba a Huancayo el título de ciudad "incontrastable"; del mismo modo que la ley de 5 de febrero de 1828, confirmó lo dispuesto por el decreto de 6 de abril de 1822, respecto del título de ciudad otorgado a la villa de Jauja. Dicha ley referente al título dado a la villa de Jauja, dice así: "El ciudadano presidente de la república, encargado del poder ejecutivo:—Por cuanto el Congreso ha sancionado la ley siguiente:—El Congreso General Constituyente del Perú. Atendiendo a los distinguidos servicios que han prestado a la causa de la Independencia, los habitantes de la villa de Santa Fe de Jauja, sin haber omitido ninguna clase de sacrificios, desde el año de 1820 en que la División del General Arenales los puso en aptitud de pronunciar sus sentimientos:—DECRETA:—Artículo único:—Se confirma a la villa de Santa Fe de Jauja, el título de Ciudad, que se le expidió por el Gobierno Provisorio el 6 de abril de 1822.—Juan Manuel Necochea, Presidente.—Juan B. Mejía, Diputado Secretario.—POR TANTO:—Ejecútese, guárdese y cúmplase. Dado en la Casa de Gobierno en Lima, a 5 de febrero de 1828.—9o y 7o.—José de La Mar.— P.O. de S. E.—F. J. Mariátegui."

Pocos años después, en 1834, comenzaba la guerra civil promovida por los caudillos militares generales Bermúdez y Gamarra, contra el gobierno del general Orbegozo. Como consecuencia de los disturbios ocurridos en Lima en los primeros días de enero de ese año, Gamarra y Bermúdez evacuaron con sus fuerzas la capital

Digitized by Google

de la república, el 28 de enero de 1834, dirigiéndose a Jauja para aprestarse a combatir a las fuerzas del gobierno constitucional. El general Gamarra continuó de Jauja su marcha a Ayacucho, en tanto Orbegozo después de haber encomendado el gobierno al Conde de Vista Florida, Baquíjano y Carrillo, se encaminó a Jauja el 10 de marzo del mismo año, acompañado de los generales Necochea, La Fuente, Valle Riestra, Miller y otros, para atacar a los rebeldes. Una parte de las fuerzas de Orbegozo siguió la marcha a Huancavelica. Los generales Miller y Salaverry, con 1.150 soldados el primero y 500 soldados el segundo, fueron atacados en Huaylacucho el 17 de abril a las seis de la mañana, por las tropas rebeldes comandadas por el general Frías, siendo las tropas gobiernistas derrotadas y pronto reorganizadas por Salaverry en la hacienda Acobambilla. Las tropas derrotadas regresaron a unirse al grueso del ejército de Orbegozo acantonado en Jauja. Bermúdez continuó la persecución de Salaverry atacando su retaguardia. Mientras tanto Gamarra se había dirigido a Bolivia en demanda de apoyo y protección donde Santa Cruz.

Después de haber permanecido algunos días en Huancayo, las fuerzas de Bermúdez resolvieron atacar a Orbegozo en Jauja. Estando el campamento de Orbegozo a lo largo de las orillas del río Yacus, las tropas rebeldes llegaron a Huamalí de donde partió al campo de Orbegozo un oficial llevando la noticia de que los soldados de Bermúdez deseaban avistarse con las tropas del gobierno constitucional y reconciliarse con ellas. Orbegozo sospechando de que se tratase de un ardid del enemigo, dispuso en línea de batalla a su ejército, en la pampa de Maquinhuayo (22 de abril de 1834). Pero a las once de la mañana del día 25 de abril, los solda-

Digitized by Google

dos y oficiales que obedecían a Bermúdez, abandonaron las filas rebeldes, reconciliándose y abrazándose con las tropas de Orbegozo. Este hecho es conocido en la historia con el nombre de El Abrazo de Maquinhuayo. El historiador Markham decía que en ésta pampa se erigió un monumento conmemorativo con la siguiente inscripción; "El Amor a la Patria unió aquí a aquellos que en el mismo sitio y a la misma hora debieron pelear, convirtiendo en campo de amistad lo que hubiera sido campo de sangre". Tal monumento no ha llegado a erigirse. No existe.

El triunfo de Orbegozo dió cabida a los proyectos del presidente boliviano general Santa Cruz, cuyas ambiciones habían sido tentadas ya, por los facciosos del Perú a quienes no atendió. La Confederación Perú-Boliviana, se organizó fácilmente con la cooperación de mediocres políticos peruanos. Ante esa realidad política solo el infortunado general Salaverry primero, y los descontentos como Gamarra y Torrico, emprendieron con el apoyo de los chilenos Bulnes y Blanco Encalada, tenaces campañas contra el imperialismo boliviano.

Obedeciendo a Santa Cruz y comandando los batallones aliados "Ayacucho" y "Pichincha", peruanos; y Nos. 3 y 4, bolivianos, se hallaban en campaña el cabecilla federalista Francisco de Paula Otero y el general Miller. Los "restaudadores", enemigos de la Confederación, se dirigían a Jauja por la quebrada de Matucana con los cuerpos de ejercito "Santiago" y "Cazadores a caballo", comandados por el general Torrico. Derrotados en Matucana los soldados de la Confederación, por las fuerzas "restauradores" de Torrico, el 18 de setiembre de 1838, se internaron los vencidos a la sierra, donde con el apoyo de los guerrilleros de Miller y en espera de los refuerzos de Santa Cruz, pretendían resistir a

Digitized by Google

las tropas de la Restauración. No obstante de la victoria de Matucana, previsoramente Torrico resolvió regresar a Lima. Bien pronto llegó Santa Cruz a Jauja para proseguir la campaña contra los "restauradores", con la compañía de sus leales lugartenientes Otero y Miller.

Desacreditada la causa de la Confederación fué vencida en Yungay (20 de enero de 1839).

El 24 de febrero de 1839, asumió el mando supremo dominando la situación en Lima y Callao, (4 de marzo) el general Gamarra. El presidente Gamarra procedió luego a reunir un Congreso Constituyente en Huancayo. Reuniose en Huancayo esta Asamblea, el 16 de agosto de 1839, con 62 representantes proclamando a Gamarra como presidente constitucional y confiriéndole el título de Restaurador. Su obra fué la reaccionaria carta política promulgada en noviembre de 1839, que derogó a la Constitución liberal de 1834. Solo dos votos, el del doctor Navarrete, Vocal de la Corte de Lima; y el doctor Alvarez , de Ayacucho, se alzaron en contra de las desmedidas facultades que esa Constitución concedió al Poder Ejecutivo.

Concurrieron a ese Congreso Constituyente como representantes del electorado de Jauja, don Hilario Lira, don Hernando de Torres y don Estanislao Márquez.

Entre otras disposiciones de la Constitución de 1839, merecen indicarse principalmente, la de establecer el voto indirecto, mediante Colegios electorales para la formación de los poderes legislativo y ejecutivo; la de considerar al Congreso compuesto de dos Cámaras, una de senadores y otra de diputados debiendo renovarse un tercio del número de diputados cada dos años y la mitad del número de los senadores cada cuatro años; la que establece la formación de los Colegios electorales compuestos por 21 ciudadanos cada Colegio, elegidos

Digitized by Google

por los habitantes de cada departamento; y la que establece un Consejo de Estado con 15 miembros elegidos por el Congreso. El Congreso debería reunirse cada dos años sin ser reelecto su presidente, sino después de cierto tiempo.

El diputado por Jauja ante el Congreso de 1839, don Hilario Lira, gestionó la dación de una ley que facultase la irrigación del valle de Jauja, presentado un proyecto, convertido luego en la ley de 6 de octubre de 1839, que autoriza al poder ejecutivo la verificación de obras de irrigación en el valle de Jauja. Los particulares y las poblaciones, según esa ley, que tuvieran terrenos irrigables, están obligados a concurrir sin estipendio alguno al trabajo de las obras que se emprendiesen para dotarles de agua.

El Congreso Constituyente de Huancayo funcionó hasta el 15 de julio de 1840. Seis meses despues se alzó en armas en el sur, el coronel Vivanco contra el régimen gamarrista.

Muerto Gamarra en la batalla de Ingavi (18 de noviembre de 1941) inicióse un corto periodo de anarquía. Fué proclamado presidente de la república don Manuel Menéndez al que desconocieron como tal, los generales La Fuente y Torrico. Torrico tuvo que afrontar la guerra civil extendida por todo el país. Entonces este envió de Lima al coronel Lopera para batir en el valle de Jauja a las fuerzas del caudillo Vidal que a la sazón se hallaban en éste lugar .

El general Vidal venció a Torrico y se proclamó jefe supremo en 1842.

Hasta el período revolucionario en que el Mariscal Castilla disputaba el poder al general Echenique, ningún otro suceso se advierte en la historia de Jauja.

Digitized by Google

Durante ésta época ejerció la representación política de Jauja, en la Cámara de diputados, el célebre conservador don Bartolomé Herrera.

Al producirse la guerra civil entre Castilla y Echenique, el primero se dirigió en persona a la cabeza de sus tropas desde Ayacucho, a combatir a Echenique que con un poderoso ejército huyó de Huancayo a Jauja, de donde preparando su campaña volvió a Huancayo para librar batalla en Izcuchaca el 2 de agosto de 1854. Echenique sin ser vencido completamente, emprendió la retirada a Jauja, permaneciendo inactivo. Después de su retirada a éste lugar, se llevó a cabo el apresamiento de los partidarios de Castilla como José Jacinto Ibarra, Julián del Valle y José María Bravo.

Las tropas de Castilla persiguiendo a las de Echenique, se reunieron a los 2,300 soldados del general San Roman e intentaron cortar la comunicación del ejército de Echenique con Lima, decidiendo este movimiento estratégico la retidada de Echenique a la costa, mientras Castilla había hecho lo mismo.

Con el gobierno de Castilla, se llegó a establecer un régimen de orden y un período de reorganización administrativa. El Congreso de 1857,votó la ley de 2 de enero de ese año, en virtud de la cual la provincia de Jauja estuvo constituida de los siguientes distritos: Jauja, Concepción, Apata, San Gerónimo, Huancayo, Sapallanga, Chongos, Sincos, Colca, Chupaca, Sicaya, Orcotuna, Mito, Huaripampa, Comas y Pariahuanca.

Está referido que hasta fines del año 1864, el departamento de Junín comprendía las provincias de Pasco, Tarma y Jauja. El recuerdo de la Constituyente de 1839. reunida en Huancayo; y necesidades de carácter administrativo bien sentidas ya, decidieron la creación de la provincia de Huancayo, antiguo distrito de Jauja;

Digitized by Google

creación efectuada por ley de 16 de noviembre de 1864. Dicha ley es la siguiente: "El Congreso de la República Peruana.—Considerando: que la provincia de Jauja por su extensión territorial y por el número a que asciende su población, tiene no solo dos Juzgados de primera instancia, el uno en la capital y el otro en la ciudad de Huancayo, sino también tres Municipalidades independientes entre sí; y atendiendo a que su régimen administrativo debe ponerse en armonía con el judicial y el municipal, para que los pueblos que lo componen gocen de todos los beneficios consiguientes a la inmediata vigilancia de las autoridades; ha dado la ley siguiente: Artículo primero.—La provincia de Jauja se divide en dos provincias: la primera conservará la denominación de provincia de Jauja; y la segunda tendrá el nombre de provincia de Huancayo. La provincia de Jauja se compondrá de los distritos de Jauja, Huaripampa, Apata, Concepción, Comas, Mito, Sincos y Orcotuna que antes eran las parroquias que formaban los antiguos distritos de Jauja,Concepción y Mito, que pasan a ser distritos en mérito de ésta ley. La provincia de Huancayo se compondrá de los distritos de Huancayo, Sapallanca, Pariahuanca, Chupaca, Sicaya, Chongos, Colca y San Gerónimo, que antes eran las parroquias que formaban los distritos de Huancayo, Chupaca y parte del de Concepción y que pasan también a ser distritos en mérito de la presente ley. Las capitales de las provincias de Jauja y Huancayo, serán las ciudades de éstos nombres; y las de sus respectivos distritos, lo serán los que den nombre al distrito, ciudades, villas o pueblos.

Artículo segundo.— La hacienda de Pachacayo que hoy corresponde en parte a la provincia de Jauja y en parte a la de Tarma, corresponderá íntegramente en adelante, a la provincia de Jauja; y los límites entre ésta y

Digitized by Google

la de Tarma, los constituirán los linderos que separan a la mencionada hacienda del pueblo de Chacapalca. La hacienda Pachacayo formará parte del distrito de Huaripampa.

Dado en la casa de Gobierno, etc., etc."

Dos años después, en 1866, Jauja envió a Lima un contingente de sangre para combatir las pretensiones de España. En la heroica resistencia del Callao, el 2 de Mayo de ese año, tomaron parte gran número de ciudadanos de Jauja, entre los que se destacó el nombrado José Jacinto Ibarra. Más tarde, fieles a la tradición de defender la soberanía nacional los ciudadanos de Jauja, protestaron en memorables jornadas cívicas contra los actos dictatoriales del gobierno del coronel Balta.

A iniciativa del diputado por Jauja, José Jacinto Ibarra, se creó el Colegio Nacional de San José de Jauja, para instrucción media, el 28 de julio de 1869, siendo su primer Director don Ponciano Lira.

Transcurriendo los años 1870 y 1871, ya en vísperas del cuartelazo de los Gutiérrez, en Jauja venían produciéndose frecuentes protestas contra las ambiciones del pretorianismo. La larga estadía en Jauja de don Manuel Pardo, político al que se habían vinculado distinguidos ciudadanos de éste lugar, preparó un ambiente comprensivo y favorable a la prestigiosa y popular causa del naciente Partido Civil. (Don Manuel Pardo, permaneció en Jauja, por motivos de salud, durante varios años, antes de intervenir en las luchas políticas del país, dedicando al estudio de la ganadería, agricultura y climatología de Jauja, muchos artículos y estudios interesantes que se publicaron en la "Revista de Lima", fundada por él y de la que salieron a luz, siete volúmenes).

Antes de producirse el golpe de Estado de los Gutiérrez contra el gobierno del que formaban parte, Bal-

Digitized by Google

ta empeñado en matener al militarismo en el Poder, había encaminado su política por el sendero de las tropelías y de los abusos. Preocupado por verificar obras como la del Ferrocarril Central que llegó entonces a Chicla, Balta había olvidado fomentar el progreso de la moralidad cívica, procurando por el contrario borrar de la conciencia popular, las débiles nociones de la libertad civil y de los demás fueros democráticos. En todo el país se cometían atentados contra los derechos que reconocía la Constitución del Estado. Tales arbitrariedades obedecían al propósito de prolongar su mandato presidencial o imponer una candidatura militarista a la presidencia de la República; pensamiento que al ser renunciado en favor del candidato civilista don Manuel Pardo, ocasionó la traición de los coroneles Gutiérrez.

En Jauja, fue apresado el ciudadano don Miguel L. Vásquez y en Huancayo fueron apresados los señores Cevallos, siendo conducidos éstos amigos del Jefe del Partido Civil, al buque de guerra "Manco Capac", donde permanecieron detenidos hasta el derrocamiento de la dictadura militar de los Gutiérrez (2 de agosto de 1872).

Finalizaba en Jauja la era de paz internacional que perturbó la guerra con Chile, creándose el Hospital de Caridad de la Sociedad de Beneficencia Pública, en el año 1878, siendo Director de la Sociedad referida, el doctor José María Zapater.

---

## DURANTE LA GUERRA CON CHILE

Al producirse la declaratoria de guerra, se formó en Jauja un batallón, el batallón "Jauja", con 12,000 hombres distribuídos en 10 compañías con 120 hombres

Digitized by Google

cada una y bajo el comando del coronel don Nicolás San Martín. Este batallón y su oficialidad estuvo constituído solamente por ciudadanos de Jauja, muchos de los cuales aún sobreviven. Cabe recordarse que se distinguieron por su actuación en los campos de batalla de San Juan y Miraflores, el coronel Isidro Ibarra, el comandante Adolfo Martínez, tercer jefe del batallón "Jauja" y en la batalla de San Juan, jefe del batallón "Manco Capac" muerto entonces en la refriega, el capitán Delfin Barrera, muerto heroicamente en el campo de batalla; el teniente Higinio Olivera, muerto como héroe en la misma acción de armas; y los oficiales Daniel Mendoza y Angel F. Sornoza, muertos igualmente en la batalla. A estas acciones de armas asistieron entre otros, los oficiales Manuel E. Suárez, Gregorio Castilla, Vicente Vélez, Juan Pedro Hurtado, el sargento Francisco Sácido, el oficial Enrique Morales y el cabo Rosendo Galarza.

Combatiendo el batallón "Jauja" en San Juan y Miraflores, fué disminuído su efectivo principalmente cuando, situado al pie de los cerros de San Juan, fue atacada el ala izquierda de la línea peruana formada por el batallón "Jauja". En la batalla del 15 de enero, en los campos de Miraflores, el batallón nombrado, colocado en el ala derecha de la línea peruana, al noroeste, sufrió aún más considerables bajas. Dos días antes había llegado a Lima otro batallón de jaujinos con 600 soldados comandados por don José María Rodríguez. Este batallón, mal armado, no llegó a entrar a batalla; pues bajo la indignación y el dolor de la derrota actuaba en Lima y en sus alrededores castigando a los traidores y a los chinos, que servían de informadores y espías a las tropas chilenas.

Anteriormente a éstas acciones de armas, al iniciarse la guerra, ya otro número considerable de jaujinos se había enrolado en diferentes cuerpos de ejército. En la

Digitized by Google

columna "Pasco", marcharon al sur el teniente Domingo Martínez, combatiente y prisionero de Arica. Fernando Aristizábal y José Saravia, muertos en la heroica resistencia del Morro. (7 de junio de 1880).

Después de ocupada la ciudad de Lima, los vencedores dirigieron sus fuerzas repetidas veces a todas las zonas del país.

La primera expedición de tropas chilenas que invadió el Centro, fué la del coronel Lagos, las depredaciones y crímenes cometidos por estas tropas, soliviantaron a las poblaciones indígenas.

Retornó Lagos a Lima, suscitando el alzamiento de guerrillas de indios, sin conseguir vencer completamente la resistencia del Centro.

La segunda invasión chilena a estos lugares, fué dirigida por el coronel Canto, con tropas de las tres armas que fueron combatidas en Pucará y Marcavalle por las montoneras del coronel Cáceres.

Dirigiéndose a Jauja éstas fuerzas chilenas, 75 soldados del batallón "Chacabuco", fueron atacados en Concepción por los soldados de los batallones "Ayacucho" y "Pucará", al mando del coronel Gastó y por las montoneras de Comas encabezadas por el indio Huaylinya o Huaylinos (10 y 12 de julio de 1882). Perecieron entre los soldados chilenos del "Chacabuco", cuyas exacciones dieron origen y oportunidad al ataque de Gastó y Huaylinya, el capitán chileno Carrera Pinto, jefe de los 75 soldados; los tenientes Arturo Pérez Canto, sobrino del jefe de la división y Julio Montt, sobrino del presidente de Chile. La división de Canto al enterarse de la derrota de las fuerzas avanzadas en Concepción, realizó todas las atrocidades que tuvieron como teatro ese distrito, Matahuasi, Apata y Huamalí. Se ordenó el degüello de todos los que fueron hallados al paso de las tropas invasoras. No

Digitized by Google

se respetó la vida de los niños, de las mujeres y ancianos. Concepción fue incendiada, como también los demás pueblos circunvecinos.

La división de Canto ocupó enseguida Jauja. Estas fuerzas chilenas se dedicaron a saquear la ciudad y los demás pueblos de la provincia. Partidas de soldados enemigos se dirigían a todos los lugares más apartados. Pretendieron luego incautarse y llevarse consigo las ricas alhajas y los objetos religiosos de la Iglesia Matriz de Jauja sino se les rescataba mediante el cupo impuesto por Canto a toda la ciudad. Pero la intervención del párroco, doctor Teodoro Reyes, evitó las calamidades y demás vejámenes que ésta exigencia de los ocupantes traía consigo. Como consecuencia de la ocupación chilena en Jauja, desaparecieron los archivos municipales y parroquiales.

Dedicados los chilenos a requisar animales y víveres en toda la provincia, continuaron realizando a la vez, todo género de abusos y de crímenes.

En el pueblo de Yauli, indignados sus pobladores por los abusos de la soldadesca chilena, flagelaron y dieron muerte en una fiesta que se celebraba a unos soldados que habían ido a ese lugar a divertirse y traer reses para el rancho de las tropas. Este acto causó la represalia sangrienta que ordenó Canto contra los indígenas que fueron capturados en ese lugar. Se fusilaron a los inocentes caídos en manos del enemigo, en la plaza principal de Jauja.

El 19 de abril, los chilenos tuvieron un encuentro a las orillas del río Mantaro con los guerrilleros de Llocllapampa y Huaripampa, encabezados por don Lucas Hinostrosa y su hijo Lorenzo. Rechazados los guerrilleros, de las orillas del río por el ataque de la artillería enemiga, fueron luego perseguidos y derrotados completamente por

Digitized by Google

las fuerzas de caballería e infantería que cruzaron el río. Entre los muchos asesinatos que por esta causa se cometieron, ocurrió el del cura de Huaripampa, doctor Mendoza. Los jefes de las guerrillas vencidas fugaron por los cerros de Huaripampa.

En años anteriores, al declararse la guerra, clausurado el Colegio Nacional de San José, en cuyo local se acuartelaron los invasores, comenzó a funcionar el Colegio particular del "Club Peruano", sostenido abnegadamente entre otros ciudadanos, por don Teodoro Solís, don José Claudio Martínez, don José Rosendo Solís Mac Lean, y don Ricardo Solís Mac Lean, director éste; y profesores, los anteriormente nombrados.

La división Canto había evacuado Jauja con dirección a Lima y pasando por Tarma. La sustituyó para afirmar las pretensiones conquistadoras de Chile, la tercera expedición de tropas chilenas y de no pocos soldados peruanos del gobierno del general Iglesias; tropas que con el carácter de "pacificadores", recorrió ésta región. Estas fuerzas, como era de esperarse, cometieron los mismos abusos y crímenes que las anteriores.

Concluyó tal época de dolor y de desventura nacional, con la desocupación de las fuerzas chilenas del territorio patrio, una vez firmado el célebre tratado de paz de Ancón (20 de octubre de 1883).

---

## SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA PROVINCIA DE JAUJA

Actualmente la provincia de Jauja, es una de las más importantes de la república y en especial, una de las más adelantadas de toda la sierra. Su población ascien-

Digitized by Google

de a más de 30,000 habitantes, siendo su capital la ciudad del mismo nombre, con cerca de 7,000 habitantes, (Un reciente censo efectuado por los alumnos del Colegio Nacional de San José, le asigna a la ciudad de Jauja una población inferior al número indicado). Su nombre y su clima tienen prestigio de leyenda. Unida a la capital de la república por el ferrocarril central, desde el año 1908, su progreso ha sido cada vez creciente. Los principales distritos se comunican por carreteras y caminos donde se hallan establecidos cómodos servicios de automóviles y camiones que cruzan por parajes admirables.

Ha aumentado considerablemente en éstos últimos años, el valor de la riqueza pública y privada. La actividad comercial no ha adquirido mayor importancia que la de otras provincias de Junín debido a variadas causas de orden geográfico y sociológico.

En tanto, el bienestar económico del pueblo es superior al de otros pueblos del departamento. Jauja es una de las provincias peruanas donde se halla más difundido el régimen de la pequeña propiedad agraria; y donde el latifundismo no ha adquirido las proporciones que tiene en otros lugares.

Las comunidades indígenas en Jauja, han llegado a etapas de verdadero y definitivo adelanto. Una comunidad, la de Muquiyauyo, llega a crear y organizar la industria del alumbrado eléctrico en Jauja y los demás pueblos vecinos. Otras comunidades, como las de Marco, Acolla y Masma, levantan hermosos edificios escolares. Los distritos de Concepción y Llocllapampa, tienen alumbrado eléctrico; éste último, proporcionado por el esfuerzo de su comunidad.

En ganadería y agricultura, las demás comunidades indígenas mantienen un alto nivel de progreso. Pruebas evidentes son éstas, de las virtualidades fecundas que en-

Digitized by Google

traña el régimen colectivo de la posesión de la tierra y de la explotación de las riquezas naturales.

El esfuerzo de las comunidades se proyecta pues, hacia mejores espectativas en el futuro. En todas las obras públicas de la provincia, se ha realizado provechosamente el esfuerzo colectivo de las comunidades indígenas, de las asociaciones del vecindario. Los hermosos parques municipales de Jauja y sus distritos, son obras del esfuerzo colectivo de las comunidades indígenas, de los vecindarios, estimulados y orientados por un mínimo auxilio de la intervención del Estado, cuando no son efecto de la sola iniciativa y acción comunal.

Es esto, una demostración inobjetable de cuanto puede esperarse del mejoramiento del estado de las comunidades indígenas en años venideros. Sus obras y capacidades de trabajo creativo, afirman definitivamente todo alegato en favor de la subsistencia de éste régimen de vida social. Todas las obras de aliento que se han llevado a cabo en los distritos y pueblos de Jauja, repetimos, son el resultado de la acción colectiva emprendida por los indígenas que forman las comunidades de Jauja.

La agricultura se encuentra floreciente relativamente. Los agricultores en Jauja no utilizan los primitivos métodos e instrumentos de cultivo que todavía usan los indígenas de otros lugares; aunque es verdad, que no se generaliza en la provincia, el uso de maquinarias e instrumentos modernos de labranza y cultivo. La rutina y las costumbres que aún se mantienen en éste orden, son un obstáculo para que se inicie definitivamente una próspera etapa de producción agrícola, que un mejor régimen agrario, podrá inaugurar y facilitar. Se está formando lentamente la nueva conciencia campesina que hará efectivo el derecho a las tierras, de los que las cultivan.

Digitized by Google

La ganadería se halla igualmente próspera. En la provincia de Jauja existen haciendas suficientemente industrializadas y dedicadas a la crianza de ganado vacuno y lanar de razas extranjeras. Verdad es que constituye una perenne fuente de destrucción y de atraso en la ganadería y agricultura, el actual funcionamiento de la fundición norteamericana de Oroya, cuyos humos han causado ya graves daños en toda esta región.

Muchos latifundios de Jauja han dejado de conservar el tipo de heredad feudal que caracteriza a las haciendas del sur del Perú. Capitalizadas con sus maquinarias y las industrias que en ellas existen explotadas, han dado como resultado la subsistencia de gentes de trabajo agrícola que han dejado de ser verdaderos siervos indígenas. El latifundismo después de todo, está en Jauja reducido a un número desdeñable. Pequeña propiedad y propiedad comunal, forman las dos terceras partes de la tierra cultivable o de pastos que hay en la provincia de Jauja. Por otra parte, las haciendas no tienen las vastas extensiones de otros lugares.

La instrucción pública contribuye a asegurar las ventajas morales que tal estado agrario predispone. En Jauja hay un porcentaje de analfabetos inferior al de todas las provincias de la sierra peruana, de norte a sur. Es aquí raro hallar indios que no sepan leer.

Funcionan actualmente 16 Centros Escolares de varones y 3 Centros Escolares de Mujeres; 35 escuelas elementales de varones; 37 escuelas elementales de mujeres; y 19 escuelas mixtas, formando un total de 110 planteles de instrucción primaria, con 105 maestros y 78 maestras. La población escolar llega a la cifra de 8,000 escolares (6,000 varones y 2,000 mujeres). Jauja está, pues, a la cabeza de todas las provincias del Perú inclusive de Lima, en cuanto a instrucción pública, si se considera la relación

Digitized by Google

entre la población, el número de escuelas primarias y la población escolar que sustenta. Esta realidad, sin embargo sugiere graves reflexiones respecto de las condiciones en que funcionan esas instituciones de instrucción primaria. Claman todas ellas, por mobiliarios, útiles de enseñanza, locales, etc. Entristece e indigna ver a los niños de las escuelas primarias, asistir a locales antihigiénicos, estrechos y escuchar las lecciones de sus maestros, en sus asientos de adobes, de piedra o de pedazos de madera, sin útiles de enseñanza y bajo el imperio de rutinas pedagógicas.

Una inteligente selección del profesorado de instrucción primaria, seguida de una dotación de útiles de enseñanza, mobiliario y locales como los que han construído Marco, Acolla y Masma, completaría eficazmente la misión sagrada de la instrucción pública primaria en Jauja, como en el Perú entero.

La enseñanza de instrucción media se ejerce en el Colegio Nacional de San José, con 259 alumnos. Funciona en ese Colegio la Sección Preparatoria con 157 alumnos. Como consecuencia inmediata de la existencia de este Colegio, Jauja ha enviado siempre a todas las Facultades universitarias y Escuelas especiales de Lima, promociones numerosas de estudiantes.

No obstante, a la realidad que anotamos, corresponde un estado social donde se desenvuelve la acción de explotaciones injustas, si bien atenuadas, pero que subsisten como un legado del coloniaje español. Resaltan entre éstas por su arraigo, las causadas y mantenidas por el fanatismo religioso y su explotación consiguiente; y las que genera a diario, el **tinterillaje** parasitario y auxiliar de esa piratería con patente que suelen ejercer uno que otro mestizo al obtener títulos de abogado.

Digitized by Google

Mas, por sobre toda esta realidad, un como halo de esperanza y de fé optimista envuelve a la conciencia honrada del pueblo y en especial, a la de las nuevas generaciones de Jauja, que cuotidianamente avanzan prometedoras hacia el porvenir.

FIN

Digitized by Google

# INDICE


| | Págs. |
|---|---|
| Prólogo | 7 |
| Dedicatoria y nota del autor | 11 |
| El valle de Jauja.—Prehistoria | 15 |
| Los Huancas | 18 |
| Los Huancas bajo la conquista y la dominación incaica | 26 |
| La guerra entre Huáscar y Atahualpa | 36 |
| Sobre la llegada de los conquistadores a Xauxa | 44 |
| Xauxa, la grande, capital de la Nueva Castilla.—Traslado de la población española a las orillas del Rímac | 52 |
| La guerra civil entre pizarristas y almagristas.—Las campañas de Vaca de Castro, Núñez de Vela y Gonzalo Pizarro.—La misión de la Gasca | 61 |
| El Coloniaje | 66 |
| Las luchas por la Independencia nacional | 72 |
| Jauja republicana | 78 |
| Durante la guerra con Chile | 89 |
| Sobre el estado actual de la provincia deJ auja | 93 |


Digitized by Google

## *Erratas notables*

Pág. 21, dice le origen; debe decir de origen.
„ 29, la palabra Chachapoyas está repetida.
„ 33, dice por que; debe decir porque.
„ 36, dice Capas; debe decir Capac.
„ 49, dice comunición; debe decir comunicación.
„ 49, dice aproxmándose; debe decir aproximándose.
„ 52, dice echándolo; debe decir echándole.
„ 71, dice destituyú; debe decir destituyò.

Digitized by Google

Digitized by Google